

# Gaza



## ¿cómo resisten?

mujeres al límite en la franja de Gaza



unrwa  
الاونروا

© 2019 UNRWA. Todos los derechos reservados

Eugenie Reidy ha preparado esta investigación y este informe, en cooperación con UNRWA (Agencia de Naciones Unidas para la población refugiada de Palestina en Oriente Próximo). Los puntos de vista y las opiniones expresados en esta publicación son los del autor y no representan necesariamente el punto de vista de UNRWA, Naciones Unidas, o ninguna de sus organizaciones afiliadas.

## Sobre UNRWA

UNRWA es la Agencia de Naciones Unidas establecida por la Asamblea General en 1949 y tiene el mandato de proporcionar asistencia y protección a una población de 5,6 millones de refugiados y refugiadas de Palestina registrados. Su misión es ayudar a la población refugiada de Palestina en Jordania, Líbano, Siria, Cisjordania, incluida Jerusalén Este, y la franja de Gaza a alcanzar su pleno potencial en el Desarrollo Humano, a la espera de una solución justa a su difícil situación. Los servicios de la Agencia abarcan Educación, Atención Sanitaria Servicios Sociales y de socorro, Infraestructura y Mejora de Campamentos, Microfinanzas y Asistencia de Emergencia. UNRWA se financia casi en su totalidad con contribuciones voluntarias.

UNRWA Departamento de Comunicación

P.O. Box 19149,

91191 Jerusalén Este

t: Jerusalén (+972 2) 589 0224

f:Jerusalén (+972 2) 589 0274

t: Gaza (+972 8) 677 7533/7527

f:Gaza (+972 8) 677 7697

Ilustraciones: Majdal Nateel

Fotos: Eugenie Reidy

Ilustración de la portada: Vientos de esperanza en Gaza © 2019 Majdal Nateel



# ¿cómo resisten?

mujeres al límite en la franja de Gaza



unrwa  
الاونروا

# agradecimientos

Las siguientes personas y los trabajadores y trabajadoras de UNRWA, entre muchas otras, han apoyado este estudio: la consultora principal, Eugenie Reidy, dirigió la metodología del estudio, toda la recopilación de datos y la consolidación del informe final. Le ayudó Maysaa Jarour (Responsable de Informes e Información, UNRWA Gaza) cuya colaboración fue fundamental a la hora de facilitar las discusiones grupales y la colaboración con mujeres individuales en toda la comunidad de personas refugiadas de Palestina en Gaza, junto con Sulaiman Mohammed (Jefe de Intervención Social, UNRWA Gaza). También recibió el apoyo de todo el equipo de trabajadores sociales de UNRWA Gaza durante el trabajo de campo, en especial los siguientes: Thuraya Abu-Iyada, Najwa Miqdad, Iman El-Wahaidi, Sabrin Abu

Hassun; y Matthias Schmale (Director de UNRWA en Gaza) y Asem Abu-Shawish (Jefe del Programa de Asistencia y Servicios Sociales de UNRWA en Gaza). La gestión general del estudio y su conceptualización las proporcionó Dorothée Klaus (Directora del departamento de Asistencia y Servicios Sociales en la sede central de UNRWA).

Nuestra más sincera gratitud y respeto hacia las muchas mujeres y niñas de la franja de Gaza que abrieron sus puertas para contar las historias de sus vidas difíciles, pero a menudo valientes. Sus testimonios se conservarán en este informe.

# índice de contenidos

resumen ejecutivo. ....	6
introducción. ....	8
metodología. ....	9
contexto. ....	13
¿cómo resisten?. ....	27
resultados de la encuesta. ....	28
resistir a corto plazo. ....	31
resistir a medio plazo. ....	37
resistir a largo plazo. ....	52
conclusión. ....	60
anexo 1 – estudios de caso. ....	62
estudio de caso 1: Sana. ....	63
estudio de caso 2: Maryam. ....	64
estudio de caso 3: Israa. ....	65
estudio de caso 4: Jameela. ....	67
referencias. ....	68

# resumen ejecutivo

En 2019, UNRWA encargó un estudio sobre cómo experimentan las mujeres las condiciones actuales de la franja de Gaza, con la intención de mejorar la comprensión de la gente sobre la situación actual. ¿Cómo hace frente una mujer local a un conflicto duradero, una tasa de desempleo del 52 %, una tasa de inseguridad alimentaria del 69 % y una tasa de pobreza del 53 %<sup>1</sup>. Se consultó a más de cien mujeres de diferentes áreas y de todo el espectro social, en foros de discusión, entrevistas y visitas a domicilio. Este informe recoge los resultados de esas consultas y, en la medida de lo posible, incluye las perspectivas de las propias mujeres locales<sup>2</sup>.

## Gaza es hoy un contexto único para las mujeres.

Más que nunca son las encargadas de mantener a sus familias, mientras los hombres están ausentes o sin trabajo. Muchas viven con familiares políticos y luchan por obtener ingresos debido a las limitaciones económicas, pero también debido a ideas rígidas sobre lo que es apropiado que hagan las mujeres. La asistencia comunitaria no da más de sí y tener un alto nivel educativo rara vez se traduce en un empleo bien valorado. Sin embargo, con bocas que alimentar y, a menudo, deudas que pagar, las mujeres encuentran formas de salir adelante.

## Día a día, las mujeres se esfuerzan por sacar adelante a sus familias.

Preparan menos comida y más barata, piden dinero prestado, venden bienes e intercambian alimentos y otros artículos si pueden. Muchas cocinan con leña que ellas mismas recogen, se despiertan por la noche para hacer las tareas del hogar mientras hay electricidad, renuncian a gastos médicos y de otro tipo, y dividen las habitaciones y sus hogares para ocuparse de más personas bajo un mismo techo. A menudo buscan la ayuda de los padres y aceptan asistencia de los organismos humanitarios. Y en todo momento, tratan de mantener su dignidad, la de sus hijos y su familia.

## A medio plazo, las mujeres idean estrategias dinámicas y creativas para obtener ingresos.

- Se prefieren las iniciativas “aptas para mujeres” en la medida de lo posible. Se trata de trabajos realizados en el hogar, vinculados a la producción de alimentos, la venta al por menor, el cuidado y la educación infantil, la belleza o la moda. Los proyectos a menudo son múltiples e insostenibles, y se realizan además del cuidado de los niños y la familia.

- Si es necesario, se llevan a cabo iniciativas “no aptas

para mujeres”, contra el rechazo comunitario y familiar. Estas son de cara al público, por ejemplo, en puestos de mercado o tiendas, o culturalmente mal vistos, como trabajos de cuidado en domicilios particulares. Requieren tenacidad y disposición para resistir la presión o el estrés. Las estrategias creativas incluyen dar a la iniciativa una “fachada masculina” con un esposo o hijo, o establecer un comercio en línea para evitar ingresar en un espacio masculino hostil.

- La generación más joven puede adoptar “nuevas iniciativas”, como puestos en TI y reparación de móviles. Sin embargo, el mercado es voluble incluso para las empresas tradicionales, la capacidad de gasto de las personas es limitada y a menudo se prefiere la presencia masculina en el mercado.

- El manejo del sistema de asistencia social o de ayuda se ha convertido en un medio de vida en sí mismo, en el cual las mujeres establecen redes de contactos y se abren camino hacia la obtención de ayuda en forma de alimentos, dinero en efectivo y apoyo legal. Los complejos criterios de elegibilidad o los marcos legales que favorecen a los hombres hacen que se convierta en un laberinto burocrático. Los beneficios materiales que se pueden obtener deben sopesarse contra la posible estigmatización por ser divorciadas, inapropiadas o por equipararse con la “mendicidad”. Pero este es un espacio donde las mujeres pueden intervenir, hacer valer sus derechos y, potencialmente, transformar su situación, al menos por un tiempo.

## Las mujeres rara vez se atreven a planificar a largo plazo.

La experiencia les ha enseñado a no mirar hacia un futuro muy lejano. Para muchas mujeres, pensar en el futuro significa soñar con escapar o recurrir a reservas espirituales de paciencia y fuerza. Bajan las expectativas de los niños, instándolos a encontrar vocaciones con salidas laborales y recordándoles las obligaciones familiares. Esto puede significar posponer las oportunidades académicas o de viaje y retrasar el matrimonio. Advierten a sus hijas sobre los años venideros. Se les dice que se protejan con educación, que elijan a su compañero sabiamente y que siempre muestren fortaleza, incluso si es solo un disfraz. Hay momentos de felicidad cotidiana y hay ideas que nutrir, pero como joven, mujer de Gaza es aconsejable no esperar ni planificar un futuro seguro.

<sup>1</sup> PCBS 2018, FSS & PCBS 2018, PCBS (ii)

<sup>2</sup> A menos que se indique lo contrario, todas las citas son de mujeres de Gaza consultadas para este estudio (véase Metodología)

## Sana – 39 años, madre de ocho hijos

Mi esposo me dijo que se iba a Egipto una semana. Incluso dejó comida y dinero para la semana. Eso fue hace 11 años. Primero vendí los muebles. Recibía una parte de su salario hasta que la Autoridad Palestina se dio cuenta de que estaba fuera de Gaza y lo cortó. Las cosas empeoraron y supe que tenía que encontrar un trabajo. Trabajaba en hogares cuidando de personas mayores, incluso cambiándoles los pañales. Fue duro y mi entorno lo desaprobaba. Las esposas de mis hermanos los confrontaron, cuestionando por qué lo hacía, y me insultaron. Les dije a mis hermanos: "Ok, lo dejaré si me ayudáis". Obviamente tuve que continuar. Trabajaba todo el tiempo, incluso durante el Eid, para ganar dinero. Me di cuenta de que era necesario que me divorciara para solicitar la asistencia del Gobierno. Tuve que enfrentarme al estigma de ser una mujer divorciada y preguntarme si valía la pena. Decidí que sí la valía.

## Jameela – 24 años, soltera

Mi madre se pasa meses en el hospital recibiendo tratamiento y mi hermana necesita medicamentos para una afección que no ha sido diagnosticada. Tuve que pensar mucho en cómo apoyar a mi familia. Estudié TI, que se suponía que iba a generar buenas oportunidades de trabajo, pero ahora hay tantos graduados en TI y tan pocos puestos de trabajo que han dejado de ofertarlo como carrera. Doy clases particulares a niños en mi casa. Antes tenía muchos alumnos, pero ahora muchos padres no pueden pagar clases particulares adicionales. Me quedan tres alumnos. Con el apoyo de una ONG, abrí una pequeña papelería cerca de casa. La hubiera abierto en casa, pero vivimos con toda la familia y mi tío se negó, porque decía que sus hijos merecían

## Salam – 32 años, madre de siete hijos

Mi esposo tuvo un accidente mientras realizaba un trabajo de transporte peligroso. Sabía que el trabajo era peligroso, pero con cinco hijos tenía que hacer algo. En el accidente, los tres hombres que iban con él murieron. Después del accidente, estaba nervioso y violento porque se sentía inútil. Se ha lesionado las piernas de manera permanente, así que ahora soy la responsable de todo. He aprendido a ser resolutiva. Compró carne congelada que es más barata, verduras estropeadas del mercado, nada de fruta. Recojo leña para cocinar y caliento agua para lavar. No me crié así, pero estas son las condiciones en las que estoy ahora. Para conseguir ingresos comencé a vender productos en una mesa en la puerta de mi casa. UNRWA me ayudó a montar una pequeña tienda en una habitación de mi casa. Vendo cuscús y pan sin levadura precocinados,

En la época de nuestras madres, los hombres podían abandonar a sus esposas y familiares, pero no tanto como ahora. Los jóvenes también tienen dificultades. Después de estudiar durante años en la universidad, no encuentran trabajo. La situación ha destruido los sueños de madres e hijos. Mi hija soñaba con ser abogada, pero no podía pagarlo y sabía que no conseguiría trabajo después. Mi hijo mayor soñaba con ser periodista pero lo animé a ser peluquero. He apoyado mucho su negocio y le está yendo bien. Antes queríamos que nuestros hijos tuvieran estudios superiores y fueran profesionales. Ahora les enseño a los míos a ser trabajadores y ya está.

una oportunidad. Es complicado cuando vives con parientes. El nombre de la tienda lo saqué de un famoso espectáculo infantil y vendo artesanías, juguetes, artículos de papelería y material escolar. Tengo 24 años y estoy soltera. Después de escuchar las experiencias de los matrimonios de las mujeres de hoy en día, decidí no casarme. Las historias negativas me afectan, así como mis responsabilidades familiares. Mi madre sueña con casarme y tener una familia hermosa. ¡Pero mi sueño es conseguir trabajo! Me digo a mí misma que tengo que ser paciente y fuerte.

comida básica, juguetes y materiales de limpieza que hago yo misma. Mi esposo trabaja conmigo, es perfecto para él, con su problema en las piernas. Soy escrupulosa con las ganancias y los gastos. Muchas personas inician proyectos y fracasan porque no gestionan las cosas correctamente, y también porque la situación económica es muy difícil. La gente está más desesperada y hay más miedo. Tal vez el futuro sea peor de lo que estamos soportando ahora, no lo sabemos. Nos relajamos cuando nos sentamos a comer juntos. Me siento a gusto cuando los veo a mi alrededor. Espero sentirme libre algún día, para que mis hijos vivan como otros niños del mundo.

# introducción

La franja de Gaza ha estado bajo el bloqueo desde 2007. Esto ha tenido graves repercusiones en la economía de Gaza, que depende de un punto de entrada y salida oficial para todos los bienes, el cruce de Karm Abu Salim. Todo el movimiento de bienes y personas dentro y fuera de Gaza está altamente restringido. La población estimada en Gaza es de alrededor de 1,9 millones, de los cuales 1,57 están registradas como personas refugiadas de Palestina en UNRWA. La tasa de desempleo, en torno al 44 %, se considera una de las más altas del mundo. La franja de Gaza ha sido objeto de violencia y conflictos recurrentes.

La pobreza en la franja de Gaza aumentó del 39 % en 2011 al 53 % en 2017. Por el contrario, la tasa de pobreza disminuyó en Cisjordania del 18 % al 14 % durante el mismo período. Del mismo modo, los niveles de inseguridad alimentaria se estiman en el 69 % en Gaza en 2018, en comparación con el 12 % en Cisjordania. La proporción del consumo doméstico de alimentos es del 36 % del consumo total por hogar<sup>3</sup>.

Si bien estas cifras describen una situación grave y una tendencia al deterioro del nivel de vida en la franja de Gaza, no tienen en cuenta las implicaciones reales en la vida cotidiana de la población, incluidos los refugiados y refugiadas de Palestina que viven en la franja de Gaza. No explican, por ejemplo, qué sucede cuando la mayoría de la población pasa del empleo y la seguridad alimentaria a la pobreza o incluso a la pobreza extrema (la última de las cuales afecta al 34 % de la población de Gaza<sup>4</sup>). No explican lo que implica que el gasto familiar en alimentos aumente a más de un tercio del gasto total, reduciendo así la asequibilidad de otros productos, o qué sucede cuando la electricidad está disponible durante solo cuatro horas al día durante períodos prolongados. No proporcionan una visión completa de lo que supone que los niños crezcan sin la posibilidad de conocer nada más que los limitados kilómetros cuadrados de la franja de Gaza, con casi ninguna posibilidad de viaje o empleo, a menos que se busquen las peligrosas rutas de salida que ofrecen los traficantes de personas. Finalmente, no arrojan luz sobre cómo difieren las situaciones entre los tipos de hogares o sus ubicaciones.

Este estudio analiza los mecanismos de supervivencia de las personas de Gaza, preguntando cómo pueden llegar a fin de mes en las circunstancias extraordinarias en las que viven. En lugar de depender de indicadores de penuria económica se trata de una investigación en gran medida cualitativa sobre las concesiones diarias que deben realizarse para garantizar las necesidades básicas y los impactos físicos, psicológicos y sociales de estas elecciones. Esto incluye preguntar cómo las dinámicas de poder dentro del hogar, los roles de género y las vidas sociales se ven afectadas por tales discusiones y decisiones, y las diferencias entre cómo experimentan la situación los diferentes individuos y familias.

En concreto, el estudio se cuestiona cómo viven las mujeres

la situación humanitaria de Gaza. Durante un proceso de recolección de datos de campo en 2018 para el estudio de UNRWA sobre las opciones de transferencia social en la franja de Gaza, muchos participantes de los grupos focales, especialmente mujeres, hablaron sobre cómo la crisis estaba afectando sus vidas diarias. Reflexionaron sobre temas que incluyen: los cortes de electricidad y falta de transporte, que afectan la estructura de su día; la inseguridad alimentaria, que les ha hecho cambiar la forma en que preparan y sirven las comidas familiares; el desempleo y la depresión que afectan a sus relaciones familiares; la necesidad de ayuda de amigos y familiares para cambiar la forma en que ven las relaciones sociales; y la violencia, destrucción, muerte y trauma del conflicto, que afectan a su identidad física y psicológica.

Como resultado, este estudio se propone documentar, a través de narraciones orales de las poblaciones de refugiadas palestinas afectadas, el impacto de la crisis actual en la vida cotidiana. Se centra particularmente en la situación de las mujeres, que se consideran el pilar de las familias y se encargan de las tareas diarias que sostienen las necesidades inmediatas.

El estudio busca comprender preguntas clave que incluyen: ¿cuál es el costo de la crisis para estas mujeres? ¿qué medios están utilizando las mujeres para hacer frente a un entorno de vida caracterizado por limitaciones severas de recursos, restricciones extremas a la libertad personal, una economía distorsionada y la exposición frecuente a actos de violencia, incluida la violencia de género? ¿de qué manera las expectativas y normas que rigen y estructuran la vida de las mujeres apoyan o inhiben los roles que deben cumplir? ¿y cómo sus decisiones y su lucha para "llegar a fin de mes" en tiempos de crisis impactan su bienestar físico y psicológico, así como su estatus dentro de la familia y la sociedad en general?

En la medida de lo posible, el estudio busca comprender el impacto de la crisis en las mujeres a través de sus experiencias vitales y en sus propias palabras, traduciendo las estadísticas a historias humanas con las que poder sentirse identificado.

Se espera que los resultados de este estudio puedan contribuir a los esfuerzos que se están realizando para defender a los refugiados y refugiadas de Palestina y la asistencia humanitaria en la franja de Gaza y también, a través de un estudio con enfoque de género, ayudar a volver a humanizar a una población de la que se habla en gran medida en términos de números y estadísticas. Los resultados también pueden influir en un cambio en las políticas y la implementación del programa con respecto a las distintas necesidades de las mujeres.

3 PCBS 2018 (ii)

4 ibid

# metodología

## Resumen

Una consultora externa trabajó con la sede de Gaza para llevar a cabo este estudio. Se aplicó un enfoque de métodos mixtos mediante la integración de datos cualitativos y cuantitativos, con datos primarios en gran medida cualitativos en forma de debates y entrevistas con una muestra diversa de mujeres de la franja de Gaza. Los datos cuantitativos que complementan nuestro estudio provienen de investigaciones previas, en particular una encuesta reciente de PCBS<sup>5</sup> y una encuesta breve y específica sobre mecanismos de afrontamiento implementada en persona por trabajadores sociales de UNRWA de seis ubicaciones distintas. El estudio se realizó entre mayo y agosto de 2019, y la recopilación de datos tuvo lugar durante el mes de mayo de 2019, no mucho después de un estallido de hostilidades en el conflicto y coincidiendo con las protestas de la Gran Marcha del Retorno. Las limitaciones clave fueron el tiempo limitado que se pasó en la franja de Gaza para la recopilación de datos y la posible sobrerrepresentación de las mujeres más vulnerables, vinculadas a UNRWA, la Agencia que se encarga del estudio, cuyo personal fue parte integral de la fase de recopilación de datos de la comunidad.

## Preguntas de investigación

Las preguntas del estudio se formularon a partir del informe inicial, de una revisión de las publicaciones sobre el tema y de los aportes del equipo del estudio al inicio y luego durante todo el proceso. También se adaptaron a medida que surgieron nuevos resultados durante la fase de trabajo de campo. Las preguntas clave fueron:

- ¿Cómo está afectando la situación actual de Gaza a la vida cotidiana de las mujeres?
- ¿Cómo consiguen las mujeres ganarse la vida a corto, medio y largo plazo?
- ¿Cuál es el coste y el impacto de las elecciones que las mujeres se ven obligadas a hacer?
- ¿Cómo afectan las formas en que las mujeres salen adelante a las dinámicas y tensiones del hogar, su estatus social y los roles de género?
- ¿Cómo las decisiones que toman las mujeres para salir adelante se ven apoyadas o inhibidas por las expectativas y normas familiares o sociales?
- Como resultado de las nuevas formas en que las mujeres salen adelante, ¿qué cambios se están dando a nivel familiar, comunitario, social y económico?

- ¿Cómo se ve afectado el bienestar físico y psicológico de las mujeres por la situación actual y los roles en los que se encuentran?
- ¿De qué manera las diferentes mujeres experimentan la situación (y responden) de manera diferente?

## Muestra

Para lograr tanto amplitud como profundidad, el estudio abarcó las perspectivas de mujeres diversas a través de una muestra geográfica y socioeconómica amplia, y reunió experiencias en profundidad a través de estudios de casos individuales detallados.

La muestra abarcó diferentes regiones y ubicaciones de la franja de Gaza de la siguiente manera: Ciudad de Gaza, Nusirate, Khan Younis, Rafah, Jabalia y Beit Hanoun. En cada ubicación, se incluyeron diferentes tipos de mujeres en la muestra, en particular, mujeres de diferentes edades, estado civil y seguridad socioeconómica. La selección la realizó el equipo de Gaza de UNRWA. Los trabajadores sociales y otros miembros del personal invitaron a mujeres a que participaran en cada ubicación.

Después de las primeras discusiones, quedó claro que gran parte de las experiencias de las mujeres las determinaron sus esposos o parientes masculinos, y el punto hasta el que las apoyaron o desafiaron. Por lo tanto, la muestra también incluye las perspectivas de los hombres sobre las experiencias de las mujeres, a través de discusiones grupales solo para hombres.

## Enfoque de métodos mixtos

En general, el estudio adopta un enfoque de métodos mixtos. Integra testimonios cualitativos (de discusiones, entrevistas, visitas a domicilio) y cuantitativos (los resultados de encuestas existentes y una encuesta encargada para el estudio).

Dentro de un enfoque de métodos mixtos, el estudio buscó priorizar las perspectivas de las propias mujeres de Gaza, con su experiencia vital como la principal fuente de información y datos. También trató de aprovechar significativamente la vasta experiencia y el conocimiento del personal de UNRWA, especialmente los que trabajan en Gaza. Por esta razón, los métodos cualitativos formaron la base de la metodología del siguiente modo:

5 FSS & PCBS 20184

1. **Discusiones de grupos focales.** Facilitadas por el consultor externo, el codirector del estudio de la oficina de campo de UNRWA en Gaza y los trabajadores sociales o el personal local de UNRWA en cada lugar. Varios grupos de 10-14 mujeres (y dos grupos de hombres) se reunieron en espacios considerados comunales y apropiados, normalmente centros de programas para mujeres u oficinas de ayuda y servicios sociales de UNRWA. Las discusiones duraron entre 60 y 120 minutos cada una, con asesoramiento y traducción al inglés proporcionadas por el codirector del estudio y apoyadas por los trabajadores locales de UNRWA. En total se consultó a 92 personas en discusiones de grupos focales.
2. **Entrevistas.** Se llevaron a cabo con mujeres identificadas en discusiones grupales y dispuestas a compartir su experiencia con más detalle, así como con representantes no comunitarios con experiencia profesional relevante. Las entrevistas con mujeres generalmente se llevaban a cabo en los mismos lugares que los grupos focales, o en salas más pequeñas en las mismas instalaciones. Aquellas con representantes no comunitarios, tanto mujeres como hombres, se llevaron a cabo en una variedad de lugares. Las entrevistas duraron de 30 a 120 minutos. En total, se entrevistó a 20 personas de los seis lugares, incluidas mujeres locales y representantes no comunitarios de una variedad de agencias de desarrollo y ayuda.
3. **Visitas a domicilio.** Estas se llevaron a cabo para recoger estudios de caso más detallados de mujeres, explorar su experiencia vital y aprovechar la observación de las participantes. Las mujeres fueron identificadas a través de los grupos que participaron en la discusión y la entrevista y se solicitó su permiso después de una sesión informativa clara sobre el proceso y sus objetivos. Las visitas a domicilio tuvieron lugar en compañía de un trabajador social de UNRWA familiarizado con la mujer en cuestión y se llevaron a cabo a lo largo de una mañana o una tarde. Por lo general, las participantes y sus familias explicaron o mostraron aspectos clave de su rutina diaria, y generalmente también se incluyó una visita a sus lugares de trabajo. Las visitas duraron varias horas. En total, se realizaron cinco visitas a domicilio a cinco mujeres y sus familias.
4. **Narrativa fotográfica.** Se usó como método para

priorizar las perspectivas de las mujeres locales sobre sus propias vidas. Con cámaras desechables o teléfonos inteligentes (de su propiedad), las mujeres describieron con fotos los aspectos clave de su vida cotidiana personal, familiar y profesional. Luego se explicaron las fotos y se utilizaron para complementar las entrevistas transcritas. En total, se recopiló cinco historias fotográficas de las cinco mujeres involucradas en las visitas a domicilio.

La recopilación de datos cuantitativos, en gran parte para complementar los resultados cualitativos, consistió en lo siguiente:

5. **Encuesta estructurada.** Diseñada en el punto medio de la fase de trabajo de campo, basada en los resultados sobre las principales formas en las que las mujeres salen adelante y sus impactos. Escritas en árabe en hojas de papel, se distribuyeron copias de la encuesta a las mujeres que asistían a los centros de programas de mujeres de UNRWA o a oficinas de ayuda y de servicios sociales en seis ubicaciones en la franja de Gaza. La encuesta consistía en 19 preguntas estructuradas (cerradas) sobre demografía, superación y bienestar, de la siguiente manera:

- **Sector demográfico**

Seis preguntas diseñadas por los trabajadores de UNRWA de la sede de Gaza que conocieran dicho sector demográfico. El propósito de las preguntas era comprender las diferencias en las medidas que adoptaban las mujeres para salir adelante en diferentes etapas, lugares o circunstancias de la vida. Si bien las respuestas de la encuesta fueron anónimas (no se proporcionaron nombres), las preguntas pidieron a las mujeres que revelaran la siguiente información sobre ellas: ubicación de residencia, grupo de edad, estado civil, nivel educativo, situación laboral y estado de la vivienda.

- **Estrategias de supervivencia**

Ocho preguntas formuladas a partir la primera fase de la recopilación de datos cualitativos, donde surgieron temas sobre las formas en las que las mujeres salen adelante. El propósito de las preguntas era dar alguna indicación de la prevalencia de formas de supervivencia (incluidas las nuevas,

emergentes o las que suponían algún riesgo) que se describían en las discusiones cualitativas, entrevistas y visitas a domicilio. Las preguntas indagaban sobre la implementación por parte de las encuestadas de las siguientes estrategias para salir adelante en el último año: si desempeñaron un papel que normalmente no hace una mujer, si crearon una nueva empresa, si desempeñaron un rol que implicaba oposición familiar o comunitaria, si desempeñaron un rol peligroso para ellas mismas o su familia, si desempeñaron un papel por debajo de su nivel educativo o sus habilidades, si buscaron nuevas formas de asistencia o ayuda social o si buscaron más educación y formación. Una última pregunta fue si la encuestada, en el último año, se sintió capaz de hacer planes a largo plazo.

- **Bienestar**

Cinco preguntas que conforman el índice de bienestar de la OMS-5<sup>6</sup>, una herramienta reconocida a nivel mundial para evaluar el bienestar psicosocial subjetivo en una escala estandarizada utilizada por los profesionales de la salud. El propósito de estas preguntas era indicar la carga de la situación actual sobre las mujeres, de manera que pudiera compararse con otros contextos. En la pregunta de cinco partes, se proporcionó una escala Likert para que las encuestadas dijeran si estaban de acuerdo con declaraciones sobre cómo se habían sentido en las últimas dos semanas, que incluían las opciones: alegre y de buen humor, tranquila y descansada, activa y vigorosa, fresca y descansada al despertar, y que su vida diaria estaba llena de cosas que le interesaban.

En total se completaron 155 encuestas que se introdujeron en un programa de gestión de encuestas digitales para su análisis. Los resultados se desglosaron de acuerdo con los datos demográficos.

6. **Oficina Central de Estadísticas de Palestina (PCBS). Encuesta sobre consumo y gasto de 2017**<sup>7</sup>. Los resultados de esta encuesta sobre los estándares de vida encargada por el gobierno en 2017, se publicaron en 2018 y brindan detalles minuciosos sobre las características de los hogares, el consumo y el gasto,

y la pobreza en Palestina. En la franja de Gaza, se encuestó a una muestra estadísticamente significativa de 1.328 hogares. Los resultados se utilizaron para calificar y validar los datos recopilados en el transcurso de este estudio, con estadísticas desglosadas incluidas en este informe. También se utilizaron otras encuestas recientes de PCBS, con resultados desglosados para Gaza a menos que se indique lo contrario.

En un proceso iterativo, los temas que surgieron de los datos recopilados se verificaron informalmente con el equipo del estudio, el personal de UNRWA y otras partes interesadas durante todo el proceso. En el punto medio de la fase de trabajo de campo, se realizó una revisión formal de los temas que fueron apareciendo con los trabajadores y las trabajadoras sociales de UNRWA, que están más cerca de las realidades de las mujeres que viven en Gaza, y otros representantes de UNRWA. Las entrevistas realizadas durante todo el proceso con representantes no comunitarios, es decir, aquellos que trabajan en agencias de desarrollo y bienestar en Gaza, supusieron una oportunidad adicional para validar los temas que iban surgiendo y explorar nuevas ideas.

Todas las ilustraciones del informe se basaron en temas clave que surgieron como parte del estudio.

## Contexto y momento

El estudio se llevó a cabo en 2019, y el trabajo de campo en Gaza se realizó en el mes de mayo. Poco antes de la fase de trabajo de campo, en los primeros días de mayo, tuvo lugar una escalada del conflicto entre Gaza e Israel cuando dos soldados israelíes resultaron heridos por disparos de francotiradores durante las protestas semanales de la Gran Marcha del Retorno en la valla de separación entre Gaza e Israel. Los disparos de francotiradores, los bombardeos y los ataques aéreos provocaron la muerte de más de 20 personas y varios cientos de heridos en ambos lados, y ocasionaron grandes daños a la propiedad en Gaza. Aunque se había establecido un alto el fuego para cuando el trabajo de campo de este estudio se realizó, estas circunstancias sin duda afectaron el estado de ánimo de la población en Gaza y la forma en que las participantes del estudio reflexionaron sobre sus circunstancias.

6 Índice de bienestar de la OMS-5; y véase Metodología

7 PCBS 2018

Al mismo tiempo, el conflicto es una condición duradera en Gaza e, ilustrando el punto hasta el cual la gente está acostumbrada, las hostilidades apenas se mencionaron en las discusiones y entrevistas. Otra característica del momento del estudio fue su coincidencia con el mes sagrado del Ramadán, cuando los musulmanes practicantes ayunan durante el día. Las personas tienden a estar menos disponibles para socializar, pasan menos horas en el trabajo y adoptan nuevos patrones y prioridades en su vida diaria. Esto puede haber afectado la disponibilidad y los niveles de energía de las participantes del estudio, aunque la mayor interferencia fue en la programación, es decir, las entrevistas y discusiones se llevaron a cabo por la mañana o después del iftar (comida nocturna con la que se rompe el ayuno).

### Limitaciones

La limitación más significativa de este enfoque fue la restricción de tiempo para la recopilación de datos, que contrastaba con la amplitud de la muestra. El acceso a la franja de Gaza no es sencillo y la posibilidad de realizar trabajo de campo para el equipo de estudio (en particular, la consultora principal que no residía en Gaza) fue limitada. Para mitigar esto, la muestra se diseñó para ser lo más representativa posible: se recopilaron datos cualitativos de alrededor de un centenar de mujeres en seis lugares que representaban diversas situaciones y experiencias que se complementaron a su vez con datos cuantitativos recopilados a través de una encuesta estructurada a 155 mujeres en los seis lugares que, de nuevo, representaban diversas situaciones y experiencias; y esto se complementó también con datos cuantitativos de una encuesta de estándares de vida del gobierno que abarcó a 1.328 hogares.

Una limitación adicional del estudio es el sesgo representativo que surgió de la muestra, que no solo era, en gran medida, autoseleccionada, sino que también se basó en las mujeres generalmente más vulnerables. La muestra se obtuvo principalmente de mujeres que se presentaron voluntariamente en ubicaciones de UNRWA, donde se distribuyen servicios sociales o de asistencia, o eran conocidas de los trabajadores sociales y otros empleados de UNRWA. Por lo tanto, excluye a mujeres no refugiadas, con una situación económica mejor o con un trabajo con horario establecido que no les dejaba disponibilidad para asistir a las discusiones o entrevistas. Para mitigar esto, se llevaron a cabo entrevistas "no comunitarias" con un grupo más amplio de mujeres, incluidas aquellas con un nivel educativo más elevado, con empleo fijo y menos

vulnerables. La extensa revisión de la bibliografía también aportó diversidad de perspectivas. Si bien se hicieron intentos para lograr una representación equilibrada de esta manera, centrarse en las mujeres más vulnerables no se consideró un fallo metodológico, dado que las preguntas principales del estudio se centraron en las formas en las que estas resistían en el contexto de una vulnerabilidad cada vez más profunda o cambiante.

Los datos recopilados para este estudio no afirman, por tanto, ser representativos ni estadísticamente significativos, pero los resultados se han triangulado lo máximo posible, incluso con fuentes externas validadas. Tanto los datos cualitativos como los cuantitativos sirven para ilustrar las diferentes formas en que las mujeres en Gaza salen adelante, y los impactos y la prevalencia de estas. Es importante destacar que el enfoque cualitativo del estudio que se centra en las voces y la narrativa oral de las participantes se ofrece como un registro fidedigno de las perspectivas y experiencias de una selección de mujeres de Gaza en 2019.

## contexto

“Las personas que tienen vías de escape son las afortunadas. Todas las demás están atrapadas en la prisión más grande del mundo”

*Esta sección ofrece una visión general del contexto de Gaza como telón de fondo para la vida y la resistencia de las mujeres. Toca brevemente el conflicto y el bloqueo, el desempleo que afecta a más de la mitad de la población, y el llamado “des-desarrollo”. Analiza la pobreza extrema, la inseguridad alimentaria, la deuda y el hacinamiento que han surgido de estas condiciones, así como la dependencia de la ayuda, el estrés y el trauma. Por último, la sección analiza la “doble opresión” de las mujeres, que se enfrentan tanto a la ocupación como a las normas restrictivas de género, dos factores que muchos creen que existen en un círculo vicioso que se agrava por la falta de derechos de las mujeres.*

*La vulnerabilidad única de las mujeres de Gaza no se distribuye de manera uniforme, y algunas ven signos optimistas de cambio con la nueva generación. Sin embargo, sigue siendo un profundo desafío contra el cual muchas mujeres de Gaza luchan, presionando para resistir.*

### GAZA EN CIFRAS

**52%**  
de las  
personas  
están en  
paro<sup>8</sup>

**69%**  
sufren  
inseguridad  
alimentaria<sup>9</sup>

**53%**  
de las  
personas  
viven en la  
pobreza<sup>10</sup>

**49%**  
de los adultos  
no vive en  
una situación  
de  
bienestar<sup>11</sup>

**51%**  
de las mujeres casadas de  
Gaza han experimentado  
al menos una forma de  
violencia por parte de sus  
maridos<sup>12</sup>

8 PCBS 2018

9 FSS & PCBS 2018

10 PCBS 2018 (ii)

11 OCHA ONU 2018

12 CDH ONU 2017



## La situación única de Gaza – un estado de ‘des-desarrollo’

*“A pesar de las advertencias emitidas por la ONU en 2012, Gaza ha continuado su trayectoria de des-desarrollo, en muchos casos incluso más rápido de lo que la ONU había proyectado originalmente. La asistencia humanitaria continua y la prestación de servicios internacionales, especialmente a través de los servicios de UNRWA, están ayudando a frenar esta decadencia, pero la dirección descendente sigue siendo clara”.<sup>13</sup>*

La situación humanitaria de Gaza es el resultado de un bloqueo de larga duración y de las hostilidades en curso. El bloqueo lleva activo desde 2007, impuesto por Israel por razones de seguridad después de la toma de poder por parte de Hamas. Persiste un ciclo de conflicto: el episodio más reciente de hostilidades, en mayo de 2019, causó más de 20 muertes y varios cientos de heridos en ambos lados,

así como grandes daños a la propiedad en Gaza. Antes de eso, el conflicto de 2014 mató a más de 2.000 personas y dejó viudas, huérfanos y huérfanas, personas desplazadas e infraestructura destruida. Para 2019, las manifestaciones de la “Gran Marcha del Retorno” se habían convertido en un espacio semanal de protesta y tensión en la valla fronteriza con Israel, expresando la frustración de la población por su aparentemente irresoluble reclusión y el declive socioeconómico.

La economía de Gaza ha estado en constante declive desde los Acuerdos de Oslo de 1993<sup>14</sup>. La inseguridad económica afecta a todo el territorio y a toda su población, pero afecta particularmente a las ciudades más pequeñas y las zonas rurales. La agricultura, la manufactura, el procesamiento de alimentos y la mayoría de las demás industrias, incluidas las más pequeñas como las de la moda, el comercio minorista y la belleza en las que las mujeres anteriormente desempeñaban un papel importante, han decaído. Las importaciones han disminuido y el comercio fuera de Gaza es extremadamente difícil. Se cree que los gazatíes y las gazatíes son un 25 % más pobres ahora de

Imagen 1. Valla de separación entre Israel y Gaza



© 2017 UNRWA foto de Eugenie Reidy

lo que eran en la época de los Acuerdos de Oslo, con un nivel de vida según en el PIB comparable al del Congo-Brazzaville<sup>15</sup>.

El desempleo masivo afecta a los hombres, mujeres y jóvenes de Gaza, y es un impulsor de la pobreza. El bloqueo limita el comercio, el sector privado es frágil y las industrias clave, incluida la agricultura, se han derrumbado.<sup>16</sup> La situación es particularmente desoladora para los jóvenes, independientemente de su nivel educativo: el 60 % de los jóvenes y el 55 % de los jóvenes graduados están desempleados<sup>17</sup>. Como era de esperar, la falta de empleo se correlaciona con la pobreza en Gaza: las personas cuyo cabeza de familia está desempleado tienen una incidencia mucho mayor de pobreza (60 %) que aquellas cuyo cabeza de familia tiene empleo (24 %)<sup>18</sup>.

Como resultado, se considera que Gaza está en un estado de “des-desarrollo”. El declive socioeconómico y humanitario es consecuencia del conflicto, el bloqueo, el colapso económico y la intensificación de la división interna entre la Autoridad Palestina (AP) con sede en Cisjordania

y las autoridades de facto de Hamas. Los empleados del gobierno en Gaza han visto sus salarios reducirse progresivamente en los últimos años a una fracción de su cuantía original, como resultado de las diferencias entre la AP y Hamas. La infraestructura pública está devastada, el acceso a la atención médica está restringido tanto dentro como fuera de Gaza y hay límites también al acceso a la educación, así como a agua potable y electricidad. Con una población atrapada pero en aumento, y con la economía cada vez más debilitada, esta situación hizo que se predijera en 2012 que Gaza sería “inhabitable” en 2020, un escenario que no ha sido revisado desde entonces.

13 UNCT oPt 2017

14 Los Acuerdos de Oslo son un conjunto de acuerdos firmados en 1993 y 1995 entre el Gobierno de Israel y la Organización de Liberación de Palestina, que marcan el inicio de un proceso de paz dirigido a la paz y el cumplimiento del derecho del pueblo palestino a la libre determinación. Crearon una Autoridad Palestina (AP) encargada del autogobierno limitado de parte de Cisjordania y la franja de Gaza.

15 UN OCHA 2018

16 PCBS 2018

17 UNFPA 2017

18 PCBS 2018 (ii)

## vulnerabilidad en muchos frentes

*“Tal vez los próximos días sean peores que lo que estamos soportando ahora. No lo sabemos”.<sup>19</sup>*

El nivel de pobreza de Gaza ha aumentado en los últimos años y se estima que más de la mitad de la población (un 53 %) vive en la pobreza. Esto equivale a más de un millón de personas y más de 400.000 niños y niñas y supone un aumento preocupante en los últimos años: el porcentaje de pobreza en Gaza en 2011 era del 39 %. Más de un tercio de la población (un 34 %) vive en la “pobreza extrema”, es decir, sobrevive con una cantidad inferior al mínimo (3,6 dólares al día) para cubrir solo las necesidades de vivienda, ropa y alimentos, y más de la mitad (el 54 %) tiene unos ingresos por debajo del límite de pobreza extrema<sup>20</sup>. Complementando estas estadísticas nacionales (PCBS) sobre los niveles de vida, una encuesta de seguridad alimentaria de varias agencias preguntó en 2018 a múltiples hogares durante cuánto tiempo podrían mantenerse financieramente: el 43 % dijo que “apenas podrían lograrlo”, el 19 % dijo que “no sabían cómo podrían hacerlo”, y el 8 % compartió que “podrían mantenerse solo durante unos meses”<sup>21</sup>. Esta situación se da a pesar de la asistencia social rutinaria y las transferencias, sin las cuales la amplitud y la profundidad de la pobreza en Gaza sin duda serían mucho peores.

La inseguridad alimentaria afecta a más de dos tercios de la población<sup>22</sup>. Se cree que la tasa de inseguridad alimentaria del 69 % de Gaza se debe principalmente a la pobreza y no a la falta de disponibilidad de alimentos; es decir, muchas personas simplemente no pueden pagar el precio de los alimentos<sup>23</sup>. La proporción del consumo en alimentos lo confirma: el 36 % del gastos total de los hogares, de media, es en alimentos, lo que indica un gasto reducido en el acceso a servicios, el nivel de vida y el ocio. Como respuesta, UNRWA proporciona asistencia alimentaria esencial a alrededor de un millón de personas en Gaza, es decir, a la mitad de la población, que no tienen los medios financieros para cubrir sus necesidades alimentarias básicas. El PMA asiste a otros 245.000 no refugiados y refugiadas con inseguridad alimentaria, todos por debajo de la línea de pobreza extrema, con transferencias de alimentos y efectivo<sup>24</sup>.

El aumento de la población y el hacinamiento crea competencia por los recursos y genera tensión. La densidad de población es excepcionalmente alta en Gaza, con más de 5.000 personas por kilómetro cuadrado. El tamaño promedio del hogar en Gaza es grande, 6,1 personas, y la tasa de fertilidad también es elevada, con 4,5 nacimientos por cada mujer casada<sup>25</sup>. Muchas personas viven con toda la familia, dividiendo o agregando habitaciones en un hogar compartido a medida que el tamaño de la familia aumenta. Las familias pueden ser muy cohesivas y firmes, pero también están llenas de momentos de tensión y violencia. Sin espacio

para la expansión, la urbanización de Gaza es rápida y no planificada, trayendo nueva pobreza y reduciendo la tierra disponible para la agricultura<sup>26</sup>.

Los niveles de endeudamiento de los hogares son altos y a menudo fruto de préstamos que se piden para cubrir el coste normal del alquiler, servicios públicos, alimentos, atención médica, transporte, educación o para gastos puntuales como construir habitaciones adicionales para acomodar a las familias en crecimiento. Se entiende que los niveles de deuda han aumentado en los últimos años debido a la disminución de los ingresos y del poder adquisitivo. En una encuesta reciente de UNRWA con la finalidad de comprender las transferencias sociales, el 98 % de la población de la muestra informó de que no tenía ahorros<sup>27</sup>. La falta de ahorro y el endeudamiento son una fuente de estrés para muchas personas y familias.

La cobertura y la dependencia de la ayuda es extrema en Gaza. Más de la mitad de la población (alrededor de 1,2 millones de personas) recibe algún tipo de ayuda alimentaria<sup>28</sup>, una cuarta parte (el 25 %) de la población recibe asistencia del Ministerio de Desarrollo Social, y el 10 % de las familias recibe apoyo de organizaciones religiosas y de ONG<sup>29</sup>. La asistencia externa se ha normalizado y es inherente a la supervivencia de muchos, lo que es preocupante dada la fragilidad de la financiación de las organizaciones internacionales y el Ministerio de Desarrollo Social en Gaza, que depende de la Autoridad Palestina de Ramallah. Todavía existen las formas de asistencia comunitaria que mantenían a las personas en el pasado: el 4 % de las personas reconocen que han recibido ayuda recientemente de parientes, el 4 % de comités de Zakat y el 3 % de amigos, vecinos o buenos samaritanos<sup>30</sup>, pero estas ayudas están fuertemente limitadas por un agotamiento colectivo de los recursos que hace que la mayoría de los hogares operen en “modo de supervivencia” y no puedan mantener a otros colectivos o personas vulnerables.

El bienestar psicosocial es bajo en Gaza y se cree que casi la mitad de los adultos experimentan un nivel de bienestar deficiente, el 63 % de los casos requieren un exámen más a fondo para detectar la depresión. Casi el 30 % de los niños y niñas experimentan serias dificultades, incluidos los casi 300.000 que requieren algún tipo de apoyo en el ámbito de la salud mental o intervención psicosocial<sup>31</sup>.

19 Entrevistada, ‘¿Cómo resisten?’ Estudio de mayo de 2019

20 PCBS 2018 (ii)

21 FSS 2018

22 FSS & PCBS 2018

23 PCBS 2018 (ii)

24 ONU OCHA 2018 (ii)

25 PCBS 2018 (ii)

26 FSS 2019

27 UNRWA 2018

28 PMA 2017

29 FSS & PCBS 2018

30 FSS & PCBS 2018

31 ONU OCHA 2018

Se sabe que la violencia y el conflicto de Gaza provocan en muchas personas, ansiedad, depresión y trastorno de estrés postraumático por el dolor y la pérdida, pero también generan una sensación de inseguridad, miedo y desesperanza. La desesperanza en particular a menudo se destaca como una carga psicológica para las personas en Gaza, jóvenes y mayores, dados los años de ambigüedad en torno a las soluciones políticas para el bloqueo y el conflicto.

Los jóvenes sienten la carga del conflicto de manera única por diversos motivos, como lesiones o traumas directos, encarcelamiento, alto nivel desempleo y por la dependencia de sus padres o familias de ellos. Hay relativamente poco acceso a servicios de salud para los jóvenes y pocas opciones de ocio seguras o saludables. La existencia de internet ilimitado y bastante accesible implica que la mayoría de los jóvenes son muy conscientes de cómo su situación se compara con la de los jóvenes de otras partes del mundo, y se cree que esto contribuye a afectar su salud mental.

El estrés del hogar está comúnmente relacionado con la pobreza, el desempleo y la deuda. Una encuesta reciente de UNRWA puso de manifiesto el grado de tensión de los hogares: solo el 22 % de los hogares sumidos en la pobreza extrema (más de la mitad de la población) y el 15 % de los hogares en pobreza absoluta informaron que en sus casas nunca ha habido peleas por las compras relacionadas con los alimentos; el 75-80 % informaron de que siempre se sentían estresados debido a las deudas de sus hogares, tanto en grupos pobres como no pobres<sup>32</sup>; el 96 % de los hombres y las mujeres declararon estar preocupados por su futuro y el futuro de su familia<sup>33</sup>. También se sabe que las elevadas necesidades de salud familiar insatisfechas, que incluyen afecciones crónicas, discapacidades, lesiones

resultado del conflicto o problemas de salud mental, provocan estrés. El hacinamiento y la separación de familias entre Gaza y Cisjordania son factores agravantes para muchos hogares.

Diferentes encuestas han explorado el nivel de estrés o ansiedad al que se enfrentan los hombres que carecen de trabajo o ingresos, o que han sido afectados directa o indirectamente por el conflicto de Gaza. Se sabe que son menos propensos que las mujeres a buscar ayuda y que tienen más acceso al alcohol, el tabaco y las drogas como mecanismos de afrontamiento. Se cree que el uso del opioide Tramadol, para aliviar el estrés, el trauma o el dolor, aumentó después del conflicto de 2014<sup>34</sup>. Se ha calcula que el 2 % de los hombres son usuarios de esta sustancia y que algunos de ellos gastan una alta proporción de los ingresos del hogar para su adquisición<sup>35</sup>. Sin embargo, esta cifra es mucho mayor según los medios de comunicación, con algunos que indican que más de la mitad de la población adulta puede estar usando Tramadol<sup>36</sup>. El problema del Tramadol se planteó con frecuencia en las discusiones con mujeres como parte de este estudio, lo que indica su alcance en distintos contextos geográficos y sociales.

Se cree que la pobreza, el desempleo y el estrés están impulsando una disminución en la tasa de matrimonio en Gaza, que ha decrecido en los últimos años. Entre 2015 y 2016, por ejemplo, en un solo año, hubo una disminución del 8 % en el número de matrimonios registrados<sup>37</sup>.

32 UNRWA 2018

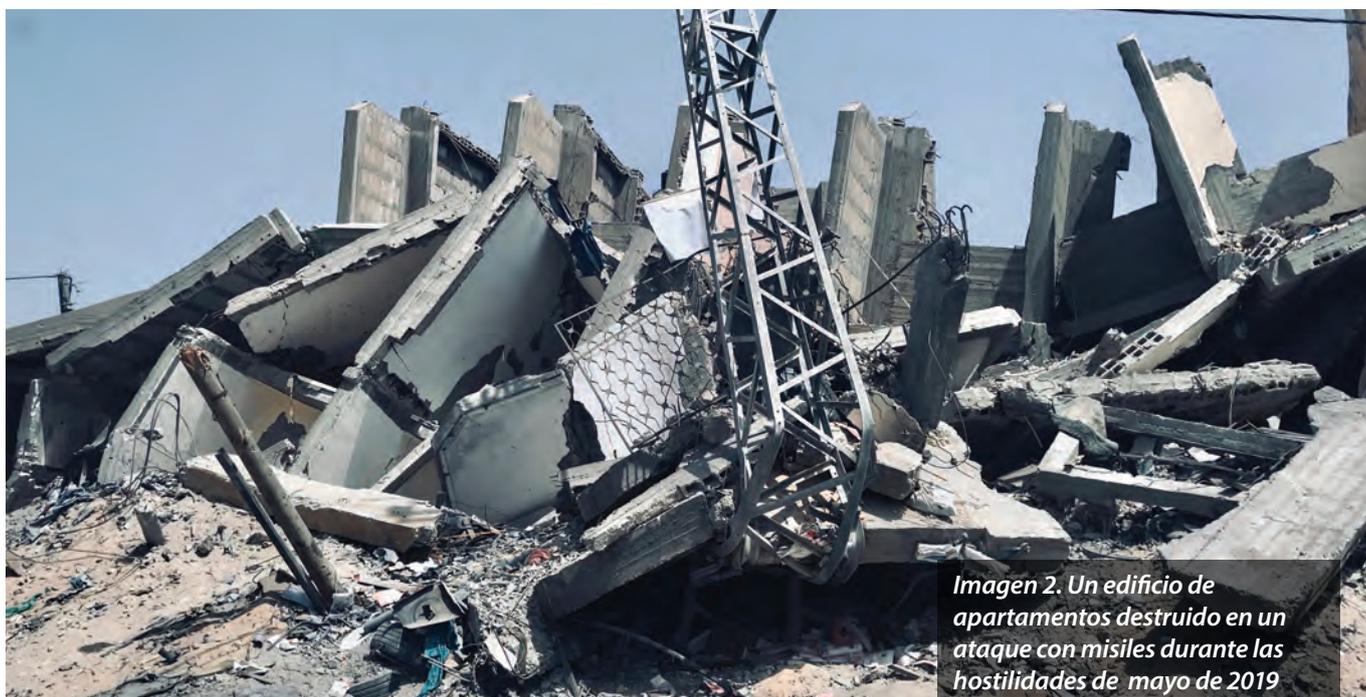
33 ONU Mujeres et al 2017

34 UNRWA 2018

35 UNODC 2017

36 UNFPA 2017

37 Middle East Monitor 2017



*Imagen 2. Un edificio de apartamentos destruido en un ataque con misiles durante las hostilidades de mayo de 2019*



Imagen 3. Asistencia alimentaria de UNRWA lista para su recogida

## ‘doble opresión – la situación de las mujeres en Gaza’

*“La violencia contra las mujeres se da tanto en el ámbito privado como en el público, y hay múltiples fuentes de discriminación y violencia hacia ellas: sufren la violencia por la ocupación israelí, ya sea directa o indirectamente, pero también sufren por un sistema de violencia que emana de la tradición y la cultura, con normas sociales patriarcales integradas y múltiples marcos legales obsoletos”.*<sup>38</sup>

Las mujeres llevan cada vez más la carga del hogar, debido a la creciente ausencia de hombres en la vida familiar en Gaza. Casi una décima parte de los hogares de Gaza (el 9 %) están encabezados oficialmente por mujeres<sup>39</sup>, con una proporción mayor encabezada efectivamente por mujeres que se han convertido en el principal sostén de la familia por necesidad o por la ausencia de hombres. La viudedad, el abandono y el aumento de las tasas de divorcio<sup>40</sup> (que no incluyen el divorcio o la separación informal) están haciendo que los hombres estén físicamente ausentes de las familias en Gaza, mientras que el desempleo, el trauma o la adicción pueden hacer que los hombres estén ausentes a todos los efectos o económicamente.

Las mujeres tienen muchas más probabilidades de estar desempleadas: el 78 % de las mujeres en Gaza están en situación de desempleo frente al 46 % de los hombres<sup>41</sup>. A pesar del aumento en la participación de las mujeres en la fuerza laboral en los últimos años, sigue siendo muy baja en comparación con la de los hombres: en Palestina en general (tanto en Gaza como en Cisjordania), la tasa de participación de las mujeres en la fuerza laboral es del 21 % del total de mujeres en edad laboral (frente al 10 % en 2001), mientras que la tasa de participación de los hombres es del 72 %<sup>42</sup>.

Además, las mujeres de Gaza tienen más probabilidades de ser “desempleadas con formación” que los hombres. La tasa de desempleo entre las mujeres con más de 13 años de formación aumentó del 44 % en 2007 (imposición previa al bloqueo) al 69 % en 2017<sup>43</sup>. Esto responde a numerosos factores, incluyendo el hecho de que las mujeres tienen más probabilidades de tener un título universitario que los hombres: El 13 % posee un título universitario frente al 9 % de los hombres. Además, los títulos a los que tienen acceso las mujeres (y sus correspondientes perspectivas laborales) tienden a limitarse a ciertos ámbitos, como la enseñanza, la salud, las artes y las humanidades.

Las familias numerosas y una carga doméstica considerablemente mayor para las mujeres que para los hombres también pueden limitar las oportunidades de empleo de las mujeres formadas de Gaza. El aumento de familias nucleares más urbanas, en las que se tiene una disponibilidad menor para el cuidado de los niños, también hace que el empleo (o el estudio) y la maternidad sean menos compatibles<sup>44</sup>. Además de esto, en muchos sectores existe una “preferencia sistémica hacia los hombres” en lo referente a la contratación<sup>45</sup>. Por último, en lo que respecta a los hombres, la migración económica de la que se dependía en el pasado para el empleo, el desarrollo y la formación es casi imposible bajo las condiciones del bloqueo. Esto puede agravarse para las mujeres debido a las expectativas sociales que les impiden viajar de forma independiente, ya sea para acceder a la formación o buscar oportunidades de empleo.

Cuando las mujeres tienen un empleo oficial, es evidente la brecha salarial de género en el sueldo promedio diario entre hombres y mujeres: el salario promedio diario para las mujeres en 2017 era de 92 NIS, mientras que era de 129 NIS para los hombres<sup>46</sup>.

Un sector laboral oficial cada vez más reducido ha obligado a muchas mujeres a la “economía informal”, donde los trabajos son menos seguros. En cuanto a los hombres, se entiende que la participación de las mujeres en la economía informal ha aumentado en Gaza debido a que las condiciones han empeorado y los puestos de trabajo del sector público y privado se han vuelto más escasos. Sin embargo, el empleo en la economía informal rara vez viene con contratos, derechos o protección, sino que a menudo es explotador y rara vez ofrece una salida a la pobreza<sup>47</sup>. Las mujeres que dirigen sus propias empresas en la economía informal pueden tener la desventaja adicional de una relativa falta de acceso al crédito y a los recursos, ya que los derechos de propiedad en Gaza tienden a favorecer a los hombres y los recursos suelen ser propiedad de los hombres.

38 ONU CDH 2017

39 PCBS 2018

40 Middle East Monitor 2017

41 ONU OCHA 2019

42 PCBS 2018

43 Gisha 2018

44 ONU Mujeres & MoWA 2013

45 Gisha 2018

46 PCBS 2018

47 ONU Mujeres 2013





Las restricciones sobre la participación económica de las mujeres están respaldadas o exacerbadas por los límites en la participación de las mujeres en la vida pública en comparación con los hombres. En Palestina en general (tanto Gaza como Cisjordania), el 82 % de los jueces, el 73 % de los abogados colegiados y el 80 % de los fiscales son hombres, al igual que el 75 % de los ingenieros colegiados. Los roles se distribuyen de manera más equitativa en el sector público, donde tradicionalmente las mujeres han asumido un mayor número de roles: las mujeres representan el 43 % de los empleados del sector público civil y el 12 % de los directores generales o los cargos superiores.<sup>48</sup> Sin embargo, en general, con una tasa de participación del 15 % en la fuerza laboral formal (a pesar de sus niveles relativamente altos de formación) y una representación mínima en la política pública, Gaza tiene una de las tasas de participación femenina más bajas del mundo, incluso en el resto de la región de Oriente Medio y Norte de África<sup>49</sup>.

La intervención o la influencia de las mujeres en la esfera sociopolítica también se considera baja y con una tendencia a la baja. Las mujeres desempeñaron un papel clave en la Primera Intifada de 1987, pero se cree que una combinación de conservadurismo social y educación de baja calidad ha ido limitando ese papel desde entonces<sup>50</sup>. También se ha dado el caso de que muchas mujeres con un buen nivel educativo, influyentes y con buenas dotes de comunicación encontrarán formas de emigrar y salir de Gaza, reduciendo la participación visible de las mujeres en la vida pública. Esto ha dejado a una generación más joven de mujeres en Gaza que no solo han heredado un contexto dominado por los hombres, sino que también muestran un nivel preocupante de "inseguridad socializada"<sup>51</sup>.

Legalmente, es menos probable que, en Gaza, las mujeres tengan acceso a derechos y protección que los hombres, como resultado de leyes o procesos legales que históricamente han favorecido a los hombres. Las pruebas más comúnmente citadas de que las leyes están desactualizadas incluyen que la violación conyugal no se criminaliza, el aborto es ilegal y que un hombre puede ser absuelto del delito de violación si se casa con su víctima<sup>52</sup>. Se considera que los procesos legales favorecen a los hombres debido a mecanismos sociales que socavan los derechos que tienen las mujeres, ya sea en lo constitucional, religioso o leyes consuetudinarias. Los derechos de las mujeres al divorcio, la herencia, la custodia de los hijos o la pensión alimenticia, por ejemplo, pueden estar legalmente consagrados pero no se pueden materializar, porque las ideas de honor individual o familiar, el estigma y la sanción social, o la amenaza de violencia y la violencia real disuaden a las mujeres de reclamarlos. El dominio de los hombres

en los roles policiales, legales y judiciales aleja aún más a las mujeres de los derechos que existen para protegerlas. En el caso de la violencia contra las mujeres por parte de sus esposos, se ha demostrado que el 65 % de las mujeres prefiere permanecer en silencio y menos del 1 % buscaría la ayuda de un trabajador social, un centro de acogida, una organización comunitaria o la policía debido a "las normas sociales que avergüenzan a las mujeres que denuncian abusos a la policía", en su mayoría hombres<sup>53</sup>. También se informa de que, cuando las mujeres buscan ayuda, los perpetradores rara vez se enfrentan sanciones legales, penales o sociales por violencia de género, debido tanto a los límites legales como a las normas sociales dominantes<sup>54</sup>.

Además, muchas mujeres desconocen sus derechos con respecto a la violencia de género, el divorcio, la pensión alimenticia, la custodia de los hijos, la herencia o la propiedad y los bienes. La limitada alfabetización jurídica y movilidad socioeconómica, así como los escasos recursos financieros de las mujeres restringen el acceso a los servicios jurídicos disponibles.

La violencia contra las mujeres es elevada en Gaza y está vinculada a factores políticos y económicos externos. El estudio más reciente de PCBS sobre violencia encontró que el 51 % de las mujeres casadas alguna vez habían estado expuesta a al menos una forma de violencia por parte de sus esposos<sup>55</sup>, coincidiendo con otros estudios más recientes que encontraron que más de la mitad (el 58 %) de las mujeres han experimentado violencia doméstica y una cuarta parte (el 25 %) ha sufrido acoso sexual<sup>56</sup>. Otro indicador de violencia contra la mujer es el matrimonio precoz, o el matrimonio con menores de 18 años: si bien ha habido una disminución en la proporción de matrimonios precoces, el número sigue siendo alto, suponiendo un 21 % de los matrimonios registrados<sup>57</sup>. Algunas estimaciones son más altas, indicando que el 40 % de las mujeres de entre 20 y 24 años ya estaban casadas y el 20 % de ellas había dado a luz a un niño antes de los 18 años<sup>58</sup>.

48 ONU CDH 2017

49 PCBS 2018

50 Middle East Monitor 2017

51 ONU OCHA 2019

52 PCBS 2018

53 Gisha 2018

54 ONU Mujeres & MoWA 2013

55 Gisha 2018

56 PCBS 2018

57 ONU Mujeres 2013

58 ONU Mujeres 2013

Por último, la poliginia (la práctica en la que un hombre tiene más de una esposa) se cita como otro indicador de violencia contra las mujeres, ya que las mujeres en hogares poligínicos suelen estar expuestas a un mayor riesgo de diferentes formas de abuso: el 6 % de las mujeres de Gaza están en matrimonios poligínicos<sup>59</sup> y los informes de los medios de comunicación populares indican que la tasa está aumentando, en paralelo con el conservadurismo religioso.

Una serie de estudios han explorado la correlación entre la violencia política y la de género en Gaza. Una investigación en 2017 examinó los aumentos repentinos de la violencia contra las mujeres y las niñas durante los tiempos de operaciones militares directas y encontró una correlación positiva significativa: Durante el conflicto de 2014, se informó de un aumento del 22 % en la violencia doméstica que sufrían las mujeres casadas y un aumento del 30 % para las mujeres no casadas. La investigación también encontró que el desplazamiento causado por las operaciones militares aumentó la probabilidad de sufrir violencia doméstica<sup>60</sup>.

A un nivel más local, la relación entre pobreza y desempleo y violencia contra las mujeres en Gaza se articula con frecuencia. La crisis económica ha dejado a muchos

hombres incapaces de cumplir con su papel tradicional de sostén de la familia, lo que genera estrés, ansiedad y adicción. Las mujeres soportan como consecuencia la peor parte de las frustraciones de los hombres en el hogar y la comunidad; y a medida que avanzan en el mundo laboral para compensar el déficit de ingresos del hogar, corren cada vez más riesgo de aumentar las tensiones, ya que los hombres ven amenazada su identidad masculina tradicional. De esta manera, se ha afirmado que en Gaza, “la violencia estructural iniciada y perpetuada por el militarismo aumenta la violencia en todas sus formas”<sup>61</sup>.

Al mismo tiempo, se han rechazado tales declaraciones, como un “pretexto” inapropiado para el tratamiento injusto de las mujeres, ya sea por parte de perpetradores individuales de la violencia de género o por un estado que no proporciona protección legal adecuada para las mujeres. Como expresó el Comisionado de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, “la ocupación no exonera al Estado de Palestina de su obligación para con los derechos humanos de prevenir, investigar, sancionar y proporcionar remedios contra los actos de violencia de género”<sup>62</sup>.

59 ONU Mujeres 2013

60 IIED 2017

61 ONU Mujeres et al 2017

62 ONU CDH 2017



Imagen 4. Arte urbano en Gaza  
© 2019 UNRWA foto de Eugenie Reidy



## distribución de la vulnerabilidad – experiencias distintas y cambio emergente

El contexto humanitario en Gaza es único, y también lo es la experiencia individual de cada mujer. La vulnerabilidad de una mujer se ve afectada por diversos factores, que incluyen la geografía, su estatus social y su edad.

En los campamentos de refugiados (donde se tiende a tener familias más numerosas y tasas de dependencia más altas), la pobreza suele ser más elevada que en otros lugares, en torno al 45 % o casi la mitad de todos los hogares. La pobreza extrema en los campamentos afecta al 29 % o casi uno de cada tres hogares. Los hogares en áreas urbanas tienden a estar ligeramente mejor (con un nivel de pobreza del 29 % y un nivel de pobreza extrema del 17 %) mientras que las áreas rurales experimentan la pobreza relativa más baja (con un nivel de pobreza del 19 % y un nivel de pobreza extrema del 10 %)<sup>63</sup>.

Las normas y restricciones socioeconómicas para las mujeres varían según el área geográfica. Más áreas urbanas

tienden a ser cada vez más permisivas, especialmente la ciudad de Gaza, que alberga a muchos habitantes de Gaza no refugiados y es conocida por ser menos conservadora, incluso en lo que respecta a los roles de género. Sin embargo, dentro o cerca de las áreas urbanas, los campamentos tienden a ser más conservadores (y más empobrecidos), de modo que los hogares en general y las mujeres en particular son más vulnerables. En las zonas fronterizas de acceso restringido (hasta 300 metros de la alambrada), la agricultura y la movilidad limitadas y una exposición más directa al conflicto, aumentan la vulnerabilidad para todos, incluidas las mujeres.

El estado social y familiar también puede determinar la vulnerabilidad de las mujeres. Los hogares encabezados por mujeres, que representan alrededor de una décima parte de la población, tienen más probabilidades de estar empobrecidos, con un nivel promedio de pobreza del 54 %, es decir, casi el doble que el de los hogares encabezados por hombres. Se cree que la pobreza extrema (donde un hogar no puede cubrir las necesidades mínimas de alimentos, ropa y vivienda) afecta a alrededor de uno de cada cinco hogares encabezados por mujeres (nuevamente, en una proporción mayor que la de los hogares encabezados por hombres) y los datos de PCBS muestran que esta situación ha empeorado desde 2011.

Imagen 5. Graffiti en el puerto de Gaza que se utiliza para expresar deseos de amor y libertad



© 2019 UNRWA foto de Eugenie Reidy

Las mujeres que viven en familias más numerosas y con un mayor número de niños experimentan más pobreza y vulnerabilidad que las que tienen familias más reducidas: el nivel más alto de pobreza (por tamaño del hogar) del 61 % la experimentan las personas con hogares de 10 o más miembros, a los que PCBS describe como “los más pobres de los pobres”<sup>64</sup>. Las mujeres más jóvenes, que no son la primera esposa en un hogar polígamo, que no tienen hijos varones o sin ningún hijo, o que viven con los padres y familiares de sus esposos, generalmente se consideran más susceptibles a la opresión o la violencia. Por el contrario, aquellos de hogares con un nivel educativo más alto, de clase media y con el respaldo de parientes varones, se consideran menos vulnerables.

Los hombres tienen diversas actitudes hacia las mujeres, y algunos son aliados en la defensa de sus derechos. Los hombres con mayor riqueza y una posición social elevada, con más educación o con madres más empoderadas y padres menos conservadores en cuanto a cuestiones de género, tienden a tener actitudes más equitativas<sup>65</sup>. También se da el caso de que el desempoderamiento de las mujeres no está exclusivamente en manos de los hombres: las propias mujeres del hogar o la comunidad también pueden limitar los derechos y libertades de las mujeres.

Finalmente, hoy en día en Gaza hay mujeres en todos los lugares y contextos con un fuerte sentido de autonomía y de sus derechos, y muchas que negocian con el patriarcado y lo desafían activamente. Dentro de los hogares, las organizaciones humanitarias, los departamentos gubernamentales, las empresas privadas y la escena cultural y artística de Gaza, hay mujeres que asumen la responsabilidad del cambio. Ya sea como agentes ejemplificadores o directamente como transformadoras sociales, están utilizando sus roles sociales y económicos activos para impulsar un futuro más progresivo para las mujeres de Gaza. Existen signos de cambio y transformación como resultado de estos movimientos de mujeres en la educación y derechos locales de las mujeres<sup>66</sup>.

A pesar de cierto optimismo, Gaza es un contexto excepcionalmente difícil para todos, y en particular para las mujeres. La suya es una situación de movilidad y oportunidades limitadas en todos los sentidos: físico, político, social y económico. El siguiente informe explora la singularidad de la supervivencia de las mujeres en ese contexto.

63 PCBS 2018 (ii)

64 PCBS 2018 (ii)

65 ONU Mujeres et al 2017

66 ONU Mujeres et al 2017



## ¿cómo resisten?

---

“Estamos varadas pero  
tenemos nuestras vidas para  
seguir”

---

*Esta sección analiza las diferentes formas en que las mujeres salen adelante y los resultados de cada una. Se estructura en tres partes: afrontamiento diario (o a corto plazo), afrontamiento con meses de anticipación (o a medio plazo) y afrontamiento con años de anticipación (o a largo plazo). Cada parte explora cómo diferentes mujeres hacen frente a estos horizontes de tiempo y cuáles pueden ser los resultados o los impactos de sus estrategias. También se incluye una sección inicial sobre los resultados de la encuesta cuantitativa, destinada a complementar los siguientes hallazgos principalmente cualitativos y que forman la base de este informe.*

*Los resultados y las ideas de esta sección se basan en discusiones en grupos focales, entrevistas, visitas a domicilio y respuestas a encuestas. Siempre que ha sido posible, se han puesto de manifiesto las voces o experiencias directas de las mujeres de Gaza.*

# resultados de la encuesta

Como se ha descrito en la sección de Metodología, el estudio incluyó una encuesta estructurada a mujeres de Gaza, habiendo identificado previamente, en grupos focales y entrevistas, varios temas clave en torno a sus mecanismos para salir adelante a corto, mediano y largo plazo. Diecinueve preguntas cerradas cubrieron datos demográficos básicos, así como datos sobre afrontamiento y bienestar<sup>67</sup>. El objetivo era ilustrar la prevalencia y distribución de las formas en que las mujeres de Gaza están resistiendo.

Un total de 155 mujeres devolvieron copias completas de las encuestas a las oficinas de UNRWA en seis ubicaciones, y sus respuestas anónimas se introdujeron en un programa de gestión de encuestas digitales para su análisis.

## Demografía

- La mayoría de las mujeres encuestadas, unas cuatro de cada diez, tienen el título de *educación secundaria*
- La mayoría de las encuestadas, unas cuatro de cada diez, tienen *entre 25 y 34 años*
- La mayoría de las encuestadas, más de dos tercios, se autodenominan *desempleadas*
- La mayoría de las encuestadas, alrededor de dos tercios, están *casadas*; más de una de cada diez están *divorciadas* o son *viudas*, una de cada veinte se describe como *'abandonada'*, y muy pocas son *solteras*
- La mayoría de las encuestadas, unas seis de cada diez, viven en una *casa unifamiliar*, mientras que cuatro de cada diez viven en una *casa compartida*

## Salir adelante gracias al emprendimiento o a roles que generan ingresos

- Una de cada tres mujeres, en el último año, *desempeñó un papel que normalmente no desempeña una mujer*
- Una de cada tres mujeres, en el último año, *desempeñó un papel que se enfrentaba a la oposición de su familia o comunidad*
- Una de cada tres mujeres, en el último año, *desempeñó un papel por debajo de su nivel educativo o sus capacidades*
- Una de cada cinco mujeres, en el último año, *montó un proyecto o empresa nueva*
- Cerca de una de cada cinco mujeres, en el último año, *desempeñó un papel peligroso para ellas o para su familia*

Los resultados muestran una resistencia dinámica y unas estrategias de afrontamiento altamente arriesgadas que han sido adoptadas por mujeres de todos los grupos demográficos, incluso aquellas estrategias que se topan con la oposición de la comunidad o que suponen un peligro personal. Quizás, como era de esperar, los resultados de la encuesta desglosados muestran que las mujeres más jóvenes tienen más probabilidades de asumir roles que implican dicha oposición familiar o comunitaria, y las mujeres con mayor nivel educativo tienen más probabilidades de emprender un nuevo proyecto o negocio. Las mujeres abandonadas, solteras o divorciadas tienen más probabilidades de desempeñar un papel que generalmente no desempeña una mujer. Las que son la principal fuente de ingresos de su hogar y que viven en hogares compartidos son más propensas a adoptar múltiples estrategias relacionadas con el emprendimiento, y aparentemente luchan más para salir adelante; mientras que, por el contrario, para las mujeres mayores en general no es tan común salir adelante a través de la vía del emprendimiento.

## Salir adelante mediante la educación, la formación y la ayuda

- Más de ocho de cada diez mujeres, en el último año, *pidieron ayuda al gobierno, a la ONU, a las ONG o a la comunidad*
- Seis de cada diez mujeres, en el último año, *buscaron más educación o formación*

67 De acuerdo con el índice de bienestar de la OMS

El tamaño de la muestra de la encuesta no es estadísticamente significativo, dado el número total de respuestas, ni representativo, dada la autoselección de las mujeres que optaron por completarlo y su sesgo como visitantes de una instalación de UNRWA. Los resultados son solo ilustrativos y pretenden triangularse con los datos cualitativos que forman la mayor parte de este informe, así como con fuentes cuantitativas externas.

A pesar de los límites establecidos, los resultados de la encuesta realizada para este estudio son los siguientes:

Los resultados muestran la normalización del comportamiento de búsqueda de ayuda, ya que casi todas las mujeres encuestadas han buscado recientemente asistencia gubernamental, no gubernamental o comunitaria. Para las mujeres mayores (de 65 años o más), la búsqueda de asistencia externa es normalmente su única forma de salir adelante. Los resultados también muestran el apetito de estas mujeres por la educación y la formación, ya que más de la mitad ha buscado alguna forma de educación o formación recientemente, y la proporción es mayor entre las mujeres que ya han recibido educación superior. Sin embargo, no se dan detalles sobre las formas de educación y formación buscadas y su relevancia para las oportunidades en el mercado local.

### Capacidad para hacer planes a largo plazo

- La mitad de las mujeres, en el último año, *no se sentían capaces de hacer planes a largo plazo*

Los resultados demuestran claramente hasta qué punto las mujeres se sienten incapaces de hacer planes a largo plazo y en su lugar optan por centrarse en planes a corto y medio plazo y en formas de seguir adelante. Las mujeres con un nivel educativo más alto se sienten más capaces de hacer planes a largo plazo, al igual que las menores de 24 años.

### Bienestar emocional

- La media de la puntuación de bienestar para esta muestra de mujeres de Gaza *es de 39 de los 100 posibles puntos*

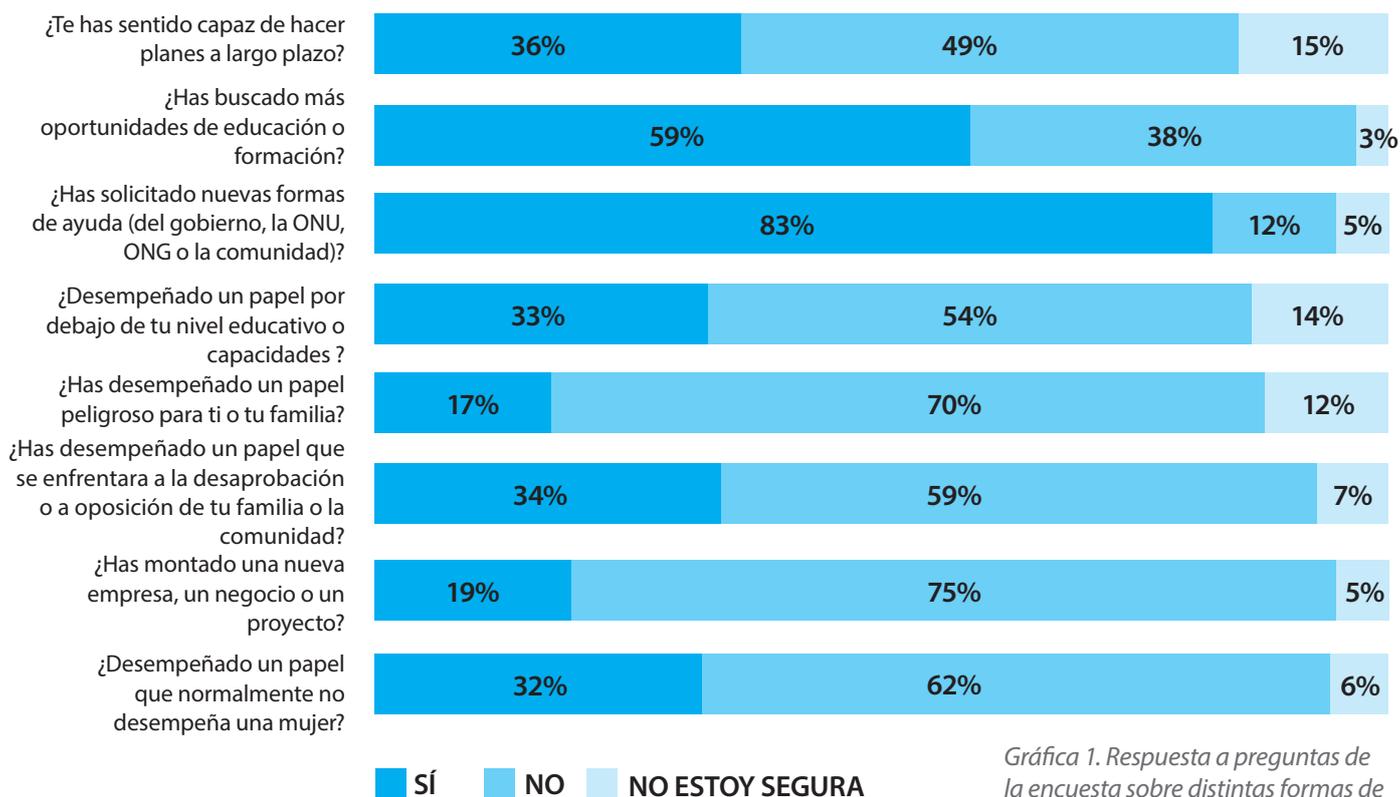
Los resultados indican un nivel de bienestar muy bajo entre las mujeres, de acuerdo con uno de los cuestionarios

más ampliamente adoptados para evaluar el bienestar psicológico subjetivo en todo el mundo. El nivel no es mucho más alto que el umbral de la depresión (28) y está muy por debajo del nivel que sugiere un bienestar emocional deficiente que indica que se requieren más pruebas (50). En comparación, la puntuación media en Dinamarca se estimó en 70<sup>68</sup>.

De los componentes que conforman este índice de 5 partes, las preguntas que se respondieron negativamente (de acuerdo con una escala de Likert sobre la frecuencia en las últimas dos semanas de determinadas afirmaciones, (de “todo el tiempo” a “en ningún momento”) fueron: “Me he sentido tranquila y descansada” y “Mi vida diaria ha estado llena de cosas que me interesan”. Esto señala no solo una mayor sensación de alerta o ansiedad, sino también una disminución de la sensación de disfrute e interés en la vida diaria.

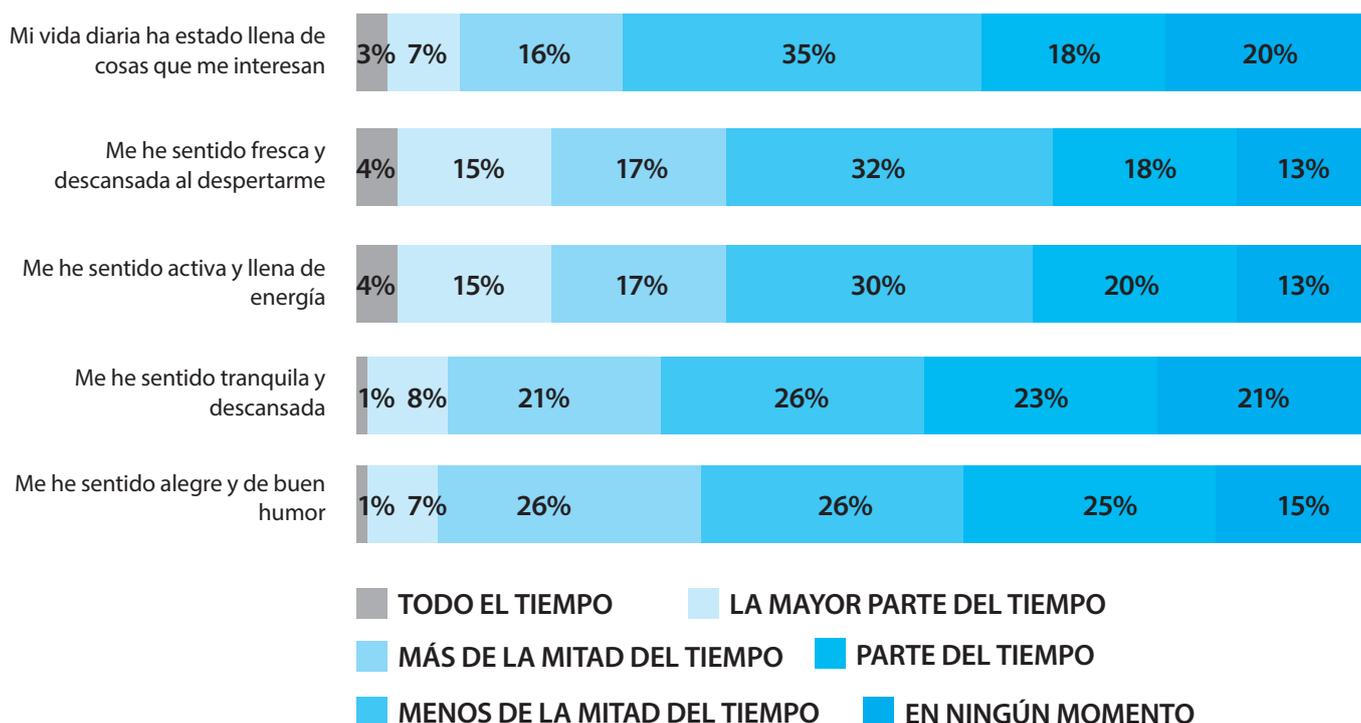
68 <https://www.karger.com/Article/FullText/376585#ref23>

## En este último año...



Gráfica 1. Respuesta a preguntas de la encuesta sobre distintas formas de salir adelante

## En las últimas dos semanas...



Gráfica 2. Respuestas a las preguntas de la encuesta sobre los componentes de bienestar Índice de bienestar de la OMS-5)

## resistir a corto plazo

---

“No me puedo dormir pensando en lo que les voy a cocinar a mis hijos por la mañana. Es agotador y estresante”

---

*Esta sección describe las formas en que las mujeres en Gaza salen adelante a corto plazo, explorando cómo logran llegar a fin de mes y enfrentarse a desafíos diarios. Se describen brevemente sus mecanismos, relacionados con alimentos, dinero y ayuda externa, junto con otras muestras de ingenio desplegadas por las mujeres para mantenerse a sí mismas y a sus familias.*

*En general, se dibuja una imagen en la que las mujeres se esfuerzan frenéticamente por salir adelante a diario, haciendo malabarismos desesperadamente para poner comida en la mesa. Las mujeres vulnerables parecen hacerlo a cualquier precio: piden préstamos, agotan recursos, pasan por alto los recibos y no pagan los gastos de sanidad. Las familias se juntan para aunar recursos, dividiendo continuamente habitaciones y hogares como la única forma de dar cabida a una población creciente pero atrapada. Las mujeres se esfuerzan no solo por alimentar a su familia y cubrir los gastos básicos, sino también por hacer frente a otros aspectos de su situación, como los largos apagones y la falta de acceso a dinero en efectivo y servicios.*

*Las estrategias presentadas aquí ofrecen alivio a corto plazo para las mujeres y las familias a las que apoyan, pero también pueden tener impactos negativos. Mientras que muchas mujeres describen que están “demasiado ocupadas sobreviviendo” como para detenerse y reflexionar, otras articulan el precio de estas estrategias en términos de salud física o psicológica.*





*Ilustración 2. Supervivencia diaria a través del sacrificio*  
© 2019 UNRWA ilustración de Majdal Nateel

En su forma más básica, resistir en el día a día en Gaza gira en torno a la obtención de alimentos, el pago del alquiler y los recibos, y el pago de los costos necesarios de educación, atención médica y otros servicios esenciales. También implica hacer frente a los inconvenientes que pueden surgir, desde la escasez de agua y electricidad hasta la escasez de dinero en efectivo u otros bienes en el mercado y los gastos inesperados sobre la propiedad, la salud y la vida que puede suponer el conflicto.

Para las mujeres vulnerables de Gaza, salir adelante a diario implica cada vez más recurrir a varias estrategias clave: realizar cambios en el gasto y consumo de alimentos, buscar ayuda externa y participar en intercambios.

### Reducir el consumo de alimentos

La forma más común en que los hogares enfrentan la pobreza y las dificultades es reduciendo y modificando el consumo de alimentos. Una encuesta reciente sobre la seguridad alimentaria en Gaza descubrió que el 66 % de los hogares había comprado alimentos más baratos en la última semana y el 57 % había comprado las sobras del mercado. Otras estrategias comunes son reducir las porciones de comida y el número de comidas al día (44 %), reducir las comidas de los adultos para poder alimentar a los niños (38 %) y pedir alimentos prestados (33 %)<sup>69</sup>.

Las mujeres que participaron en las discusiones y las entrevistas para esta investigación<sup>70</sup> describieron las diversas formas en las que implementaron estas estrategias, generalmente más de una a la vez, y los impactos que tuvieron.

Una estrategia rutinaria para muchas mujeres es reducir el gasto en alimentos comprando ingredientes más baratos: menos productos frescos, menos proteínas y artículos menos diversos o de peor calidad. Para algunas mujeres, esto implica comprar sobras o alimentos en mal estado, como las últimas verduras que quedan en el mercado o productos horneados que ya no son frescos. Una mujer resumió su gasto reciente en alimentos del siguiente modo, demostrando cómo se combinan estas estrategias:

*“Compré carne congelada que es más barata, compré verduras en mal estado en el mercado, no compré nada de fruta”.*

El ingenio es clave, y las mujeres contaron cómo intercambian información sobre el precio y la disponibilidad

de los alimentos u ofertas especiales (por ejemplo, la disponibilidad de cupones) en los supermercados. También intercambian tipos de alimentos entre ellas y comen en grupos familiares más grandes, lo que reduce los costos de las comidas. En casos extremos, las mujeres pueden pedir prestados alimentos o comprar alimentos a crédito. Otra estrategia fundamental es la recepción e intercambio de ayuda alimentaria (ver a continuación). En las comidas, el tamaño de las porciones se reduce a menudo para que la comida dé más de sí. A medida que se altera la composición, el tamaño y, a veces, incluso la frecuencia de las comidas para llegar a fin de mes o hacer frente a gastos adicionales no alimentarios, se prioriza a los niños y niñas por encima de los adultos, a los invitados sobre la familia y a los hombres sobre las mujeres. Las mujeres se ponen en el último lugar ya que se aseguran de que coman los hijos, los esposos y otros parientes o invitados antes. Su sacrificio a este respecto es a menudo algo que llevan con orgullo, apuntando a un futuro en el que los niños estarán agradecidos por lo que su madre hizo por ellos, o a los ideales religiosos de sufrimiento y paciencia que se verán recompensados con el tiempo.

Al mismo tiempo, un impacto habitual para las mujeres es la ansiedad cotidiana de tratar de alimentar a su familia y la sensación de soportar solas esa carga. Si bien comúnmente las mujeres perciben que están “demasiado ocupadas sobreviviendo” para detenerse y reflexionar sobre las consecuencias sobre su propia salud física o psicológica, una mujer habló por muchas otras cuando compartió:

*“No me puedo dormir pensando en lo que les voy a cocinar a mis hijos por la mañana. Es agotador y estresante”.*

A largo plazo, depender de reducir la cantidad y la calidad de los alimentos para poder salir adelante también tiene impactos sobre la salud. Comer menos alimentos frescos o variados, así como alimentos menos nutritivos, incluidas las llamadas “calorías baratas” con menos nutrientes y proteínas, se ha convertido en una estrategia común, si no rutinaria, para los hogares que sufren pobreza y privación a largo plazo bajo las condiciones del bloqueo. Sin embargo, muchos en Gaza también ven relación entre esto y las condiciones de salud crónicas hoy en día. Las mujeres explicaron que, a consecuencia de las “calorías vacías” que consumen, así como su falta de oportunidades para hacer ejercicio, los niveles de niños y jóvenes con sobrepeso u obesidad han aumentado. También asociaron las crecientes tasas de cáncer con la dependencia de la población de

69 FSS & PCBS 2018

70 For ease of writing, unless otherwise stated future references to the reflections or inputs of ‘women’ imply ‘women consulted as part of this study’

los alimentos enlatados desde que la disminución de la agricultura local y la imposición del bloqueo restringió el acceso a productos frescos. Dichos puntos de vista reflejan las consecuencias muy reales para la salud que tiene el depender, a largo plazo, de alimentos de cada vez menor calidad para llegar a fin de mes, pero también refleja una preocupación general entre la población por el declive de su salud y su bienestar. La ansiedad de las mujeres por los problemas de salud familiar quedó bien patente en las discusiones y entrevistas, desde la mera frustración por su incapacidad de pagar medicamentos para dolencias comunes hasta un sentimiento más abstracto de estar atascada, sin diagnosticar y sin tratar, con problemas de salud que vinculan al contexto político en el que viven. He aquí otro indicativo de los vastos efectos físicos y psicológicos que implica vivir bajo el bloqueo.

### **Pedir prestado dinero, vender bienes y no pagar facturas**

Pedir prestado dinero y usar ahorros o vender bienes es quizás la segunda estrategia más típica para salir adelante. La encuesta de seguridad alimentaria de PCBS de 2018 encontró que, en la semana previa, el 32 % de los hogares había pedido dinero prestado y el 11 % había vendido bienes.

Muchas de las mujeres que se han visto obligadas a mantener a sus hijos sin ayuda, ya sea porque su esposo está ausente o porque se encuentra incapacitado, describieron la venta de bienes como un medio inmediato para recaudar efectivo para sobrevivir. Las joyas y los muebles son artículos que se venden normalmente por efectivo como primer recurso. Esto puede tener repercusiones en términos de salud familiar o medios de vida, pero representa también el final de una red de seguridad futura y, por lo tanto, agrava la vulnerabilidad individual y del hogar. La venta de muebles y joyas de alto valor también afecta la confianza o la dignidad de una mujer acostumbrada a demostrar su estatus social a través de las posesiones materiales visibles en su hogar o en su persona.

Pedir prestado dinero y gastar sus ahorros son claramente estrategias para salir adelante a corto plazo que agravan la vulnerabilidad a largo plazo de una mujer y la de su hogar, aunque ambas son relativamente comunes para las mujeres en Gaza. Algunas mujeres describieron cómo se van erosionando los ahorros personales y familiares o los bienes de alto valor, ya sea gradualmente con el tiempo a medida que las condiciones no mejoran, o repentinamente cuando encajan un nuevo golpe. Esto reduce la disponibilidad de los ahorros y los bienes

individuales o familiares como estrategia para salir adelante, y en algunos casos ha obligado a las mujeres vulnerables a recurrir a prestamistas fuera de la familia para conseguir efectivo (con los riesgos adicionales que esto supone).

En los casos en que no se puede conseguir efectivo, la resistencia a corto plazo implica simplemente no pagar facturas o servicios necesarios. Las mujeres más vulnerable privan a sus hijos de su educación debido a los gastos asociados, como el dinero del almuerzo y la tarifa del autobús, que les resultan inasequibles. Muchas describieron cómo no pagar los costes de sanidad para ellas y sus familias se debe a la escasez de dinero, pero también (como con la educación) a la falta de accesibilidad. Como se describió en la sección anterior, la mala salud, ya sea por causas rutinarias o más complejas, crónicas o agudas, supone una gran carga para los hogares vulnerables de Gaza. El hecho de no entender lo que les pasa y no poder tratarlo no solo supone un riesgo para la salud y el bienestar, sino que también añade una ansiedad adicional, pudiendo incluso llegar a simbolizar su desesperación. Como una mujer compartió:

*“Tengo problemas para comprar medicamentos, no solo para mí sino también para mi madre, que es diabética. ¡Ni siquiera puedo pagar el transporte para llevarla al hospital!”*

### **Asistencia alimentaria**

En Gaza, la asistencia alimentaria es una forma normal de afrontamiento a corto plazo: UNRWA y el PMA proporcionan algún tipo de ayuda alimentaria, ya sea en especie o en forma de cupones, a más de la mitad de la población (más de 1,2 millones de personas)<sup>71</sup>. En el día a día, el uso de asistencia alimentaria es esencial para que la mayoría de los hogares salgan adelante. La ayuda comunitaria existe, pero ha disminuido a medida que la vulnerabilidad de la población se profundiza y las personas tienen menos capacidad para cuidar de otras personas vulnerables. Como dijo una mujer:

*“Antes, cuando la situación era mejor, la gente se ayudaba y se daba amor. Con el bloqueo, la situación se ha vuelto más difícil y ahora toda la comunidad está necesitada. Las personas vulnerables ya no reciben ayuda como en el pasado.”*

Muchas mujeres, especialmente las más vulnerables, estarían perdidas sin la ayuda del Gobierno, los organismos de Naciones Unidas y las ONG. Algunos describieron la asistencia alimentaria de UNRWA como la única comida que reciben, pero aún así les cuesta llegar a fin de mes,

salen adelante sin comida cuando se acaba la ración o piden prestado dinero para comprar artículos adicionales. Como indican las crecientes cifras de pobreza de Gaza (ver Contexto), la asistencia externa puede ayudar día a día, pero no alivia la pobreza ni ahorra a las mujeres la carga cotidiana de tratar de llegar a fin de mes. No es de extrañar que las mujeres vulnerables describieran un ciclo interminable de preocupación por poner comida en la mesa y hablaran de “sobrevivir desde una distribución hasta la siguiente”. Las mujeres también describieron cómo usan la ayuda que reciben de la manera más eficiente posible, incluido cómo la intercambian y la transforman para obtener el mayor beneficio para su hogar. En este sentido, las mujeres parecían comprender no solo la realidad de su lucha por resistir, sino también (en un foro facilitado por UNRWA) posicionar la asistencia externa que reciben como indispensable, muy valorada y utilizada de manera eficiente.

## Trueque

Con una economía dañada y la falta de empleo, que hacen que el flujo de efectivo de los hogares sea escaso para muchos, el trueque es un medio fundamental para salir adelante. Las mujeres recurren a sus redes locales (vecinas, amigas y familiares) para encontrar con quién hacer intercambio de alimentos, ropa y otros bienes, evitando así gastar el poco dinero en efectivo que tienen. Algunos comerciantes incluso acomodan el trueque en sus negocios, adaptándose a la realidad de falta de efectivo. Como explicó una mujer, el intercambio es una parte crítica de la vida diaria:

*“El intercambio es una gran parte de nuestra supervivencia. Incluso en la tienda intercambiamos aceite por comida, por ejemplo. Y entre mujeres intercambiamos ropa de niños. Esto se ha vuelto más común ahora que hay poco efectivo en la economía”.*

Muchas mujeres describieron que, al verse tan condicionadas por este modo de supervivencia, veían oportunidades de intercambio por todas partes. Considerar el potencial de intercambio de bienes, incluso regalos, es ahora un acto reflejo, como lo ilustra la anécdota de esta mujer:

*“El otro día vi a una mujer a quien sus padres le habían regalado un tarro de miel. Le encantaba y quería quedársela, pero fue directamente al mercado para cambiarla por comida para sus hijos”.*

La asistencia alimentaria externa, un recurso básico del hogar para muchas personas, suele estar sujeta a la venta, el intercambio o el “reciclaje” por parte de las mujeres.

Es habitual que la ayuda se redistribuya o se rediseñe para llegar más lejos, y las mujeres en Gaza tienen formas múltiples y creativas de reprocesar los artículos de asistencia alimentaria para el mercado (además de venderlos o intercambiarlos directamente). Hacen pan con harina, queso con leche y pasteles dulces con múltiples ingredientes, entre otras cosas. Esta iniciativa es una estrategia simple y a corto plazo de generar ingresos adicionales para las necesidades individuales o domésticas, y muchas mujeres hablan con orgullo de su ingenio para transformar la asistencia alimentaria en bienes para la venta local. Como compartió una de ellas:

*“Me hice un horno de barro y horneé pan con la harina de UNRWA para vendérselo a los vecinos. Y con la leche que me dan, hago queso para venderlo en el mercado”.*

## Oportunismo perspicaz

Gaza es un entorno desafiante y fluido donde las estrategias para salir adelante a corto plazo deben ser múltiples y adaptativas. Un día, el mayor problema al que se enfrenta una mujer es la falta de electricidad, al siguiente puede ser la escasez de agua, al otro un gasto de sanidad inesperado o la ausencia del sostén familiar. Las mujeres hablaron extensamente sobre lo que habían tenido que soportar, desde inconvenientes diarios hasta graves conmociones y pérdidas. También hablaron sobre cómo salieron adelante y aprovecharon las oportunidades día tras día gracias a su ágil ingenio. Algunas describieron cómo recogieron y rebuscaron artículos para su venta o intercambio, como materiales de construcción usados de obras antiguas, chatarra con valor de reventa o restos de alimentos que podrían usarse para hacer comida para animales. Otras explicaron cómo hacen las tareas domésticas en plena noche, cuando hay electricidad, y recolectan leña para cocinar cuando el gas no está disponible. Según lo compartido por una mujer:

*“Cuando se acaba el gas, recojo leña de la calle para cocinar, preparar leche tibia, calentar agua para lavar”.*

En general, las mujeres presentaron una miríada de formas creativas e ingeniosas a las que recurren día a día para tratar de llegar a fin de mes. Las siguientes secciones exploran estrategias a más largo plazo, incluyendo la creación de empresas y la generación de ingresos.

## resistir a medio plazo

---

“Hoy en día, las mujeres hacen todo lo que pueden. Tienen que cargar con las responsabilidades de una madre y de un padre”

---

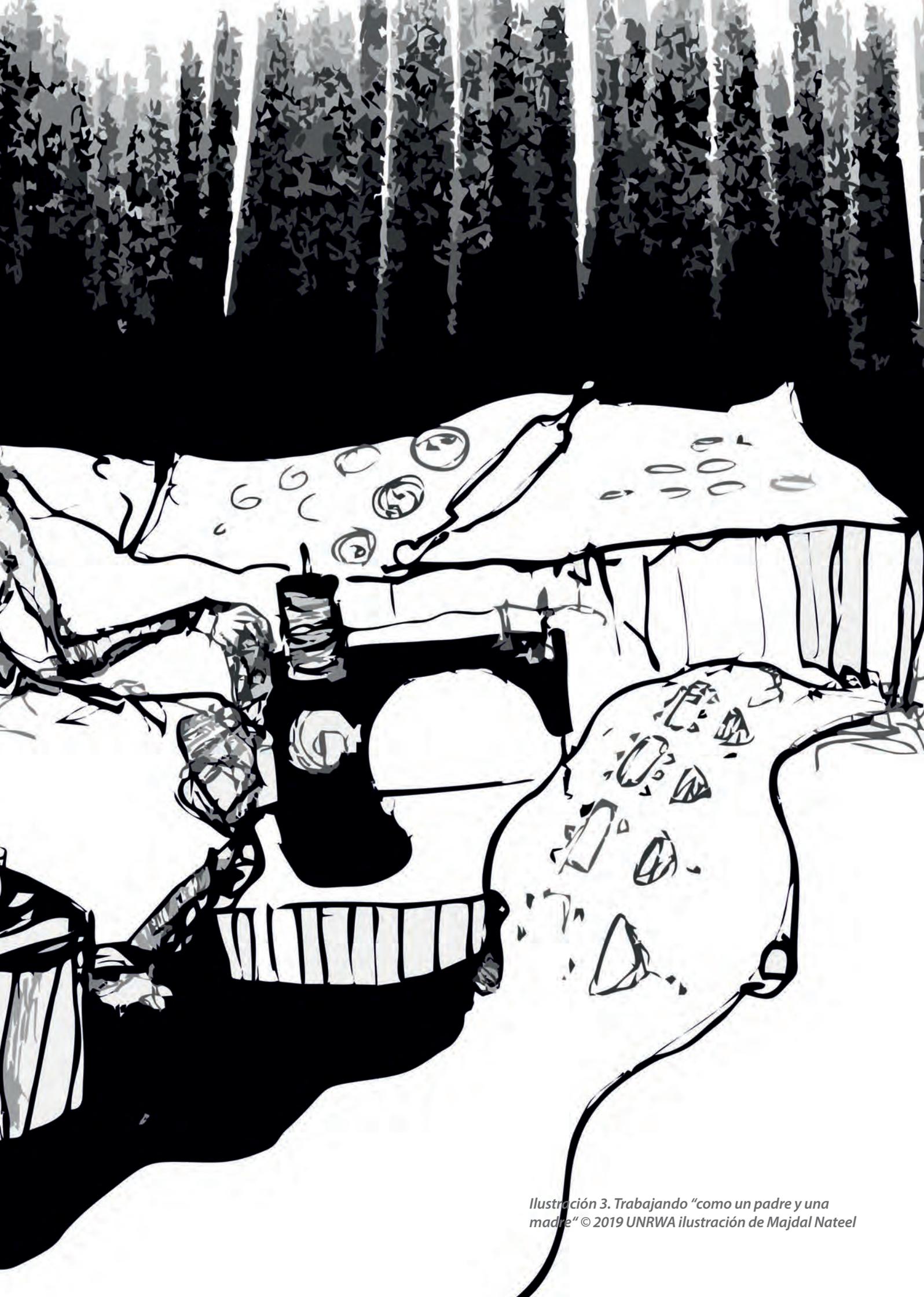
*Esta sección describe las estrategias clave empleadas por las mujeres de Gaza para salir adelante a medio plazo. Más allá de la rutina diaria, estas son las formas en que las mujeres se mantienen a sí mismas y a su familia durante las semanas y meses, a menudo debido a la pérdida o la disminución dramática de los ingresos masculinos.*

*Al haber muy pocas oportunidades en el mercado laboral oficial, la mayoría de las estrategias de subsistencia o vocacionales entran en la categoría de autoempleo informal. Revelan un emprendimiento empresarial irreprimible y a menudo creativo entre las mujeres de Gaza, con pequeñas empresas que operan desde sus hogares o en la comunidad, de manera que maximizan las oportunidades y evitan la oposición. Sin embargo, muchas de estas empresas tienen un alcance limitado o tienen un costo, ya sea social o familiar o en términos de dignidad personal o salud física y emocional. Se pone así de manifiesto la llamada “doble opresión” de las mujeres de Gaza, donde los efectos, económicos o de otro tipo, del conflicto y el bloqueo van de la mano del conservadurismo social que afecta sus derechos y libertades.*

*Además de por medio de la creación de empresas, la dependencia de diferentes formas de prestaciones sociales, formales o informales, se ha convertido casi en un medio de vida para las mujeres. Muchas invierten un esfuerzo considerable en establecer contactos y encontrar formas de acceder a alimentos, dinero en efectivo, apoyo legal o manutención del gobierno, Naciones Unidas, u organizaciones no gubernamentales y religiosas. Como estrategia, ofrece a las mujeres una mayor autonomía y la oportunidad de hacer valer sus derechos y potencialmente transformar su situación por un tiempo. Sin embargo, también presenta obstáculos burocráticos y el riesgo de caer en el estigma, además de estar sujeta a cambios, por lo que rara vez es una solución más allá del futuro próximo e inmediato.*

*A pesar del esfuerzo considerable, su dinamismo e innovación, es poco probable que la mayoría de estas estrategias sean sostenibles más allá de un período de algunos meses. Además, muchas conllevan riesgos y gastos asociados que implican que las mujeres se enfrentan a negociaciones difíciles. Esta sección explora las estrategias más populares y los impactos que suponen en la vida de las mujeres que las llevan a cabo.*





*Ilustración 3. Trabajando "como un padre y una madre" © 2019 UNRWA ilustración de Majdal Nateel*

A muchas mujeres, los ingresos que generan por medio de estrategias vocacionales o de sustento les permiten salir adelante durante semanas o meses. Mientras que el desempleo entre las mujeres supone el 78 %<sup>72</sup>, muchas participan de la economía informal para llegar a fin de mes y la participación general de las mujeres en el mercado laboral (aunque sigue siendo baja, un 21 %) se calcula que se ha duplicado desde 2001<sup>73</sup> (véase Contexto).

Una de cada cinco mujeres encuestadas como parte de este estudio había creado en el último año una empresa, negocio o proyecto nuevo. Puede que prefirieran un empleo formal con un salario fijo y mayor seguridad, pero dados el declive y la fragilidad de los sectores público y privado en la Gaza actual, no es de extrañar que muchas mujeres (y también los hombres) estén recurriendo al autoempleo y a empresas individuales.

Sus empresas se ven limitadas no solo por las opciones de mercado, sino también por las expectativas sociales de los roles femeninos clasificados como “apropiados” para mujeres o no. En la actual Gaza también hay oportunidades nuevas o reformuladas que brindan a las mujeres una forma de ingresos y, por ende, de salir adelante.

### Desempeñar papeles de autoempleo ‘apropiados’

Para mantenerse a sí mismas y a sus familias, las mujeres de Gaza se involucran sobre todo, y siempre que es posible, en roles considerados típicos y aceptables para las mujeres. Con una representación mínima en los sectores profesionales (ver Contexto), y normas sociales prescriptivas sobre género, es más probable que las mujeres asuman roles que se circunscriben a la esfera privada o el hogar, y que son una extensión de las habilidades domésticas de las mujeres. Esto también satisface sus obligaciones para con los quehaceres del hogar, incluidos la crianza de sus hijos, las tareas domésticas y el cuidado de la familia, que son significativamente mayores que las de los hombres.

Es extremadamente común escuchar a las mujeres describir microempresas de belleza, educación y producción de alimentos, ropa y artesanías. La educación y los puestos de secretaria también son comunes. Tal vez, como era de esperar, las opciones de formación profesional tienden a coincidir con estos roles “apropiados”. Así, existen muchos cursos dirigidos a mujeres centrados en servicios de belleza, producción de artesanías, alimentos o artículos para el hogar y microempresas domésticas en general. El estudio escuchó a muchas mujeres que habían completado cursos cortos en tratamientos de belleza o peluquería, y producción de alimentos, y luego crearon pequeños negocios desde su hogar.

Este rango restringido de oportunidades, delimitado por expectativas reducidas, tiene una viabilidad de mercado limitada. Muchas mujeres encuentran que el establecimiento de otra microempresa de belleza, moda o comida en su área local no les garantiza el éxito a largo plazo, especialmente en el clima de austeridad actual. Los efectos negativos del bloqueo en el acceso a los suministros, los precios de los suministros y el gasto comunitario conspiran para hacer que las empresas lideradas por mujeres en la economía informal sean una opción compleja. Una mujer que tiene su propio salón de belleza comunicó que ganaba entre 3 y 5 dólares diarios, después de varios meses de capacitación e inversiones de capital en equipos y productos. Una mujer que compró una máquina de coser daba por hecho que iba a tardar muchos meses en pagar su inversión a base de trabajos de remiendo o confección. Las microempresas de esta naturaleza rara vez mantienen por sí solas el hogar de las mujeres que las crean. En el mejor de los casos, generan ingresos suplementarios, y solo unas pocas (en las condiciones adecuadas) tienen éxito. A algunas mujeres propietarias o colaboradoras de empresas populares de producción de alimentos parece que les va mejor. Por ejemplo, una mujer describió el éxito relativo que ella y su vecina estaban teniendo haciendo pasteles y vendiéndolos a las escuelas locales.

A pesar de la importancia histórica de las mujeres en la agricultura o el interés de las mujeres por participar en mercados más amplios e industrias emergentes, pocos programas parecen dirigidos a las habilidades de las mujeres en estos ámbitos.

Como con todos los trabajos por cuenta propia informales, estos roles pueden suponer una gran carga de trabajo, falta de protección o derechos y, en última instancia, falta de oportunidades para salir de la pobreza para las mujeres vulnerables. En muchos casos, el clima de austeridad en Gaza y el mercado voluble pueden limitar o destruir las empresas. Por ejemplo, en el estudio participó una madre soltera encargada de hacer ropa bordada para un comerciante de moda, lo que generó buenos ingresos (suficientes para atraer a otras mujeres locales a la empresa) hasta que el negocio colapsó y desapareció. Se matriculó en un curso de capacitación de UNRWA en tratamientos de belleza y estableció una mini iniciativa de peluquería en su hogar, como principal fuente de ingresos. Aunque cobra de menos para fidelizar a las mujeres del campamento local, le cuesta mucho atraer a una cartera de clientes porque, en sus palabras:

*“Las mujeres priorizan el gasto en ropa para sus hijos sobre su cuidado personal”.*

72 ONU OCHA 2019

73 PCBS 2018

## Desempeñar papeles ‘inapropiados’ a pesar de la oposición

Para llegar a fin de mes, algunas mujeres en Gaza asumen roles considerados “inapropiados” para las mujeres y a menudo se enfrentan a una fuerte oposición. A diferencia de los roles “apropiados” descritos anteriormente, estos suelen centrarse en el mercado o en la esfera pública y son contrarios a las ideas conservadoras del lugar que deben ocupar la mujer en la sociedad. Algunos ejemplos podrían ser una mujer que trabaja en un puesto o tienda del mercado público, o que proporciona un servicio de limpieza o cuidado en una casa privada que no es la suya. Durante el estudio se escucharon numerosos ejemplos de mujeres que asumieron tales roles, contra la oposición de sus familias y la comunidad, y las encuestas indicaron la considerada frecuencia con la que esto sucede: Una de cada tres mujeres dijo haber desempeñado un papel “no realizado generalmente por una mujer” en el último año. Del mismo modo, una de cada tres mujeres dijo haber desempeñado un papel “que implica oposición familiar o de la comunidad” en el último año.

Las mujeres casadas tienden a enfrentarse a la resistencia u oposición por parte de sus esposos y parientes varones, pero también puede provenir de la comunidad y los vecinos, padres y suegros y suegras, hermanos y cuñados de ambos sexos, o sus propios hijos e hijas. Además, pueden encontrarse con la oposición del propio mercado, vinculada a la competencia de otros comerciantes. La economía de Gaza está al límite y, como era de esperar, muchos comerciantes establecidos no están contentos con los recién llegados, incluidas las mujeres. Esto lleva a una sensación de resistencia desde muchos frentes. Una mujer que había asumido un puesto de cara al público como comerciante describió el desafío que suponía de la siguiente manera:

*“Tenía una tienda que a muchos en la comunidad les parecía mal. Fue difícil ir en contra de las ideas que tenía la gente acerca de lo que podía o no podía hacer”.*

Los estudios de caso contenidos en este informe brindan más detalles sobre experiencias similares.

Por lo general, las mujeres que están en esta situación ven la opción como poco atractiva pero inevitable, dada la carga de sus responsabilidades y, a menudo, la ausencia de alguien que traiga ingresos al hogar. Muchas se ven obligadas a mostrar una tenacidad admirable al ignorar el juicio familiar o comunitario. Una mujer contó que, cuando su esposo tuvo la oportunidad de mudarse al extranjero, se quedó sola con siete hijos que alimentar y la necesidad de ganar dinero después de haber gastado el dinero de la venta de sus joyas y los muebles del hogar. La única opción que pudo encontrar fue limpiar casas particulares.

La familia de su esposo se opuso y se enfrentaron a ella por insultar el honor de su marido con un puesto indecente. Les dio un ultimátum: ayudadnos a mí y a los niños y dejaré de hacerlo; si no me ayudáis, tendréis que dejarme continuar este trabajo. Todavía limpia casas privadas y aprovecha otras oportunidades que encuentra de generar ingresos.

Numerosas mujeres compartieron historias similares, coincidiendo así en la necesidad de sacrificar su reputación y arriesgarse a ser juzgadas por el bien de los niños o la familia, a pesar de tener que tomar decisiones difíciles y de haberse visto en situaciones complicadas. Como compartió una mujer: *“Dañó mi dignidad, pero tenía que hacerlo”.*

Otra explicó:

*“Las mujeres ahora asumen el papel de sostén de la familia. Se ven obligadas a convertirse en cabezas de familia debido a la muerte, ausencia o desempleo de los hombres, pero no siempre están equipadas para hacerlo, lo que las obliga a encontrar oportunidades que no son decentes. Es una carga social extra”.*

Claramente, las mujeres que se ven obligadas a recurrir a ciertos roles que se consideran inapropiado para generar ingresos, experimentan tensión y ansiedad. Se enfrentan a la estigmatización, la presión y, a veces, la violencia de la familia o la comunidad (véase la siguiente sección). Algunas incluso creen que resistirse persistentemente a los estereotipos basados en el género afecta a su sentido de la identidad y a su propia percepción de ellas mismas como mujeres. Como explicó una de ellas:

*“Asumir roles no considerados para mujeres te cambia a ti. La gente te ve como menos mujer, y tal vez te veas a ti misma como menos mujer. Porque cambia cómo caminas, cómo hablas. Y se entra en un círculo vicioso: las reacciones que recibes aumentan los cambios en tu comportamiento, apariencia y percepción”.*

Otra mujer, una madre soltera que subsiste gracias a una serie de microempresas en un campamento de refugiados y que ha estado sacando adelante a su familia ella sola durante muchos años, describió los costos emocionales de su experiencia de manera más contundente:

*“Siento que parezco una mujer por fuera, pero mis sentimientos por dentro son diferentes. No siento como una mujer. Las situaciones difíciles y los desafíos que he vivido han afectado mi cuerpo y mi mente”.*

Aun así, las condiciones dictan que muchas mujeres continúen asumiendo puestos “inapropiados” para obtener sustento, a pesar de la oposición, y encuentran formas creativas de hacerlo, por ejemplo, llevando su negocio online o dándole una “fachada masculina” (ver a continuación).



*Ilustración 4. Continuar a pesar de la  
desaprobación © 2019 UNRWA ilustración  
de Majdal Nateel*



## Salir adelante pese a la oposición, la tensión y la violencia doméstica

Las historias de la oposición a la que se enfrentan las mujeres que se ven obligadas a asumir roles “inapropiados”, ponen de relieve las rígidas restricciones socioculturales del contexto de las mujeres de Gaza. Durante el estudio, las mujeres describieron con tanta frecuencia la oposición que demostraban sus esposos o parientes masculinos cuando ellas iban en contra de las expectativas rígidas impuestas, que la muestra se ajustó para proporcionar más contribuciones masculinas. Uno de los esposos describió las restricciones sobre las opciones de formación profesional de su esposa como una forma de protección, prohibiéndole trabajar en el mercado donde “la municipalidad podría tratarla de manera inapropiada u otros podrían faltarle el respeto”. Otro explicó, desde su perspectiva, lo que motiva las expectativas rígidas que se imponen a las mujeres y sus roles:

*“Somos conservadores. Preferimos que las mujeres no desempeñen los mismos roles que los hombres debido a la imagen de las mujeres en el Corán, y porque algunos trabajos no son adecuados para las mujeres debido a sus sentimientos y emociones”.*

Algunos creen que este conservadurismo social está aumentando en la Gaza actual. Se señala a menudo que, dado que la recesión económica dificulta que los hombres desempeñen el papel de sostén primario de la familia, ellos, frustrados, pueden padecer ansiedad o depresión, o recurrir a la violencia dentro del hogar. Las mujeres que se incorporan al mercado laboral por necesidad pueden amenazar inadvertidamente las identidades masculinas, lo que aumenta las tensiones y, a veces, la violencia en el hogar. Se convierte en una decisión difícil: una mujer quiere encontrar formas de ganarse la vida para mantener a la familia, pero corre el riesgo de desafiar las identidades de los hombres (y provocar su ira o violencia) en el proceso.

Las mujeres que participaron se apresuraron a enfatizar el impacto del hacinamiento en las tensiones y la violencia dentro del hogar. Hay una densidad de población extraordinariamente alta en Gaza (más de 5.000 personas por kilómetro cuadrado) y las familias suelen ser numerosas (en promedio, 6,1 personas viven en cada hogar, y los hogares de mayor tamaño tienen una correlación directa con el aumento de la pobreza, véase Contexto). A medida que aumenta la población, no queda ningún lugar para expandirse geográficamente y esto implica dividir habitaciones o agregar habitaciones donde sea posible. El horizonte de la zona urbana de Gaza, con sus andamios y plantas superiores parcialmente construidas, describe bien la rápida expansión vertical conforme las familias buscan

espacio para más miembros. Casi la mitad de las mujeres encuestadas para este estudio dijeron que viven con su familia política, es decir, con los padres y familiares de su esposo, y un número significativo describió la tensión resultante de esta situación. Muchas discusiones que se mantuvieron como parte de este estudio se convirtieron en un espacio en el que las mujeres intercambiaron experiencias y encontraron solidaridad en sus dificultades compartidas, y el estrés de vivir con sus suegros era un tema común. En una discusión, una mujer que se había casado a los 15 años las hizo reír con una descripción dramática de lo difícil que había sido vivir con su cuñada: “¡Me causaba tantos problemas que era como ver las estrellas en pleno día!”. Tras cinco años con este problema, la familia le construyó a ella y a su marido un apartamento (y sus hijos) en la parte superior de la casa para que pudieran disfrutar de un espacio separado. Si bien esta mujer podía mirar hacia atrás con humor, y de hecho el humor es una estrategia de afrontamiento ampliamente aceptada por personas acostumbradas a décadas de dificultades, estaba describiendo una experiencia común en la que los hogares abarrotados pueden suponer una fuente de tensión, así como de cohesión y apoyo.

Se cree que la cerrazón de la sociedad gazatí también exagera estas condiciones. El movimiento dentro y fuera de la franja de Gaza es casi imposible para la mayoría de la población y en esas comunidades físicamente restringidas y presionadas puede haber una mayor sensibilidad respecto a los roles, comportamientos y reputaciones de las personas. Esto se aplica especialmente a las mujeres: aquellas que desafían los límites de los roles de género socialmente prescritos tienen menos opciones de reinversión, menos espacio para evitar ser juzgadas y menos recursos en caso de que su reputación se vea cuestionada. De hecho, la mayoría no podría irse ni siquiera una temporada, y esto lleva a una sensación de aprisionamiento y escrutinio, con la sensación de vivir demasiado cerca y estar apiladas unos sobre otros. Como explicó una mujer:

*“Una mujer aquí se siente vigilada, observada y consciente de las dudas o cuestionamientos sobre su reputación”.*

Finalmente, está el papel del conflicto y la política. Obviamente, el conflicto continuo y a veces intenso aviva la tensión y la ansiedad, y además de suponer un recordatorio evidente en el paisaje físico (y en las familias desplazadas o en duelo), es una preocupación constante en los medios de comunicación y las conversaciones. Esto genera tensión en todos los contextos, incluso dentro de los hogares, donde las preocupaciones económicas, entre otras, ya afectan profundamente al bienestar familiar. Además, el contexto político de Gaza, en particular la forma de Islam político asociado con el partido

de Hamas, tiene que ver con las actitudes hacia las mujeres. Algunos consideran que el conservadurismo social, y en particular el patriarcado como una estructura para el poder y el control, se han labrado una mayor legitimidad política en la actualidad, justificándolos como una respuesta a la ocupación.

Al mismo tiempo, muchas mujeres entrevistadas para este estudio no estaban dispuestas a culpar al conflicto y al bloqueo de las rígidas normas de género o del comportamiento injusto (incluida la violencia) por parte de los hombres. Se mostraron reacias a permitir que la situación política se utilizara como “tapadera” para comportamientos inaceptables, señalando antiguas normas de comportamiento que condonan o normalizan la opresión de las mujeres y la relativa falta de derechos de las mujeres en este contexto.

Todavía hay quien cree que el conservadurismo social está decayendo, o que lo hará inevitablemente en el futuro próximo, debido a la mayor participación de las mujeres en la economía. El aumento de la cifra de mujeres que asumen nuevos roles económicos y desafían los límites establecidos para llegar a fin de mes está teniendo el efecto de cambiar su aceptabilidad, aunque sea lentamente. Como dijo un hombre en un grupo de discusión: “La gente ha comenzado a aceptar a más mujeres en el mercado, después de 13 años de bloqueo se ven obligadas a hacerlo”. Otro describió minuciosamente un ejemplo de cambio en la aceptación de los nuevos roles de las mujeres, incluidos los que anteriormente se consideraban “inapropiado”, cuando el retorno económico lo hace inevitable:

*“Hay una mujer en esta área que es una pescadora, la única mujer pescadora. Al principio, sus tíos y su padre se negaron a dejarla pescar, pero ella era el único sostén de su familia e insistió. Ha demostrado que puede hacerlo, le va bien y ahora se acepta que lo hace”.*

Independientemente de la trayectoria del conservadurismo social, la actual Gaza se encuentra en una tormenta perfecta de niveles altos de desempleo, una situación de conflicto y acceso (o aseQUIBILIDAD impredecibles) a servicios clave como el agua, la electricidad y la sanidad. Los hogares están estresados por la deuda, la escasez de alimentos y el futuro, y hay cada vez más hombres desempleados o afectados. Las mujeres que buscan formas de salir adelante se ven afectadas no solo por esta ansiedad, sino también por la oposición hacia ciertas opciones laborales provocadas por el conservadurismo social y el patriarcado. Es fácil entender cómo esto genera no solo estrés familiar, sino también violencia doméstica, que en Gaza afecta a más de la mitad de todas las mujeres (véase Contexto). Durante este estudio, a menudo han aparecido experiencias personales de violencia en las discusiones

entre una muestra supuestamente amplia de mujeres. Las mujeres muestran una fortaleza extraordinaria en respuesta, desde aquellas que buscan activamente cambiar el contexto y reclaman derechos, hasta aquellas que encuentran formas de sobrevivir en su búsqueda de opciones de sustento con las que mantener a su familia. Las siguientes secciones explican los riesgos que esto conlleva, las estrategias creativas que emplean y (a más largo plazo) la paciencia que cultivan o extraen de las fuentes espirituales.

## Asumir roles desesperados o peligrosos

Además de los roles inapropiados que incitan la oposición de la familia o la comunidad, algunas mujeres en Gaza encuentran formas de salir adelante que están muy por debajo de sus capacidades o incluso que son directamente peligrosas.

Es más probable que los hombres asuman roles físicamente peligrosos, incluido el trabajo manual (o, previamente, trabajar en excavaciones), pero las mujeres también hablaron del trabajo degradante y arriesgado que realizan para llegar a fin de mes. Una encuesta para este estudio mostró hasta qué punto las mujeres están asumiendo roles peligrosos como un medio de subsistencia: casi una de cada cinco mujeres describió haber desempeñado un papel que consideraban “peligroso para ellas o para su familia” en el último año.

Los informes de los medios incluyen referencias al aumento de la prostitución como un indicador de desesperación económica. Las mujeres que participaron en este estudio dijeron haber aceptado, dentro de sus posibilidades, puestos de trabajos manuales difíciles, y haber buscado materiales reciclables de edificios peligrosos o lugares bombardeados, incluyendo la búsqueda y carga de chatarra, piedras y materiales de construcción, entre otros, por las calles. Con el bloqueo, el valor de reutilización de estos materiales era bueno, aunque recogerlos era desagradable y arriesgado, como explicó esta mujer:

*“Recogía cables de asentamientos abandonados, los ponía al fuego para quitar el plástico y vendía el metal. El olor era horrible, pero así ganaba algo de dinero”.*

En algunos casos, estos roles plantean riesgos físicos significativos (o, en el caso de actividades delictivas, la posibilidad de ir a prisión), lo que aumenta las preocupaciones de seguridad existentes para las mujeres, especialmente las mujeres solteras, con o sin hijos, que viven en campamentos llenos de gente y se sienten desprotegidas. La importancia de un refugio seguro fue un tema constante en las discusiones. Además, existe el riesgo de manchar su reputación y las consecuencias de

tener que ir en contra de la oposición familiar o comunitaria conformada por las expectativas de roles “apropiados” para las mujeres (véase la sección anterior). Otras consecuencias de asumir roles peligrosos incluyen el estrés psicológico y la ansiedad.

Lo más común y previsible dado el número de personas formadas con empleo en Gaza (más de dos tercios de las mujeres que han pasado al menos 13 años en el sistema educativo están desempleadas, véase Contexto), es que las mujeres asuman roles por debajo de su formación. El empleo formal en los sectores profesionales es escaso y los puestos cualificados en la economía informal son difíciles de conseguir, especialmente para las mujeres. La encuesta realizada para este estudio encontró que una de cada tres mujeres desempeñó en el último año un puesto por debajo de su educación o capacidades.

La difícil situación de la juventud de Gaza en lo que respecta al desempleo y la reducción de horizontes está bien documentada y, aunque este estudio no se centró en la juventud en particular, inevitablemente las madres o las propias jóvenes hablaron sobre las consecuencias de dicha situación. Las informantes más jóvenes hablaron de su desesperación, de estar dispuestas a aceptar cualquier puesto que les proporcione autonomía financiera o simplemente aumente sus ingresos. Como explicó una mujer joven:

*“Soy un graduada en trabajo social, pero si me pagaran por limpiar zapatos, lo haría”.*

De nuevo, las consecuencias de asumir roles drásticamente por debajo de sus niveles educativos, especialmente para las jóvenes que han pasado años acumulando experiencia y ambición en la universidad, incluyen la desesperación y el estrés psicológico.

## Empresas nuevas o innovadoras

En un panorama tan complicado, con opciones de subsistencia tan limitadas para las mujeres, algunas encuentran nuevas formas de ganarse la vida, ya sea en sectores nuevos o en sectores existentes, pero de formas innovadoras.

Especialmente entre las mujeres más jóvenes, existe una creciente participación en empresas menos tradicionales, incluidas las tecnologías de la información (TI) y las telecomunicaciones. Estas opciones tienden a ser culturalmente menos reprobadas y a atraer a personas con nuevas habilidades y disposición para aprender sobre campos nuevos. En este estudio intervinieron mujeres que están aprovechando nuevas oportunidades en TI, servicios

digitales o de telefonía móvil y que explicaron cómo las opciones de educación o capacitación en estos campos están más disponibles. Las mujeres hablaron de recibir formación en áreas especializadas de TI, marketing digital y reparación de teléfonos móviles.

Hay cierto optimismo en relación con estas nuevas oportunidades, pero actualmente la disponibilidad de puestos de trabajo es limitada. El complejo de “des-desarrollo” de Gaza ve a las industrias establecidas y emergentes estancadas o reducidas y pocas oportunidades de mercado. Además, a menudo hay demasiados candidatos interesados y formados para los puestos que existen, especialmente en el campo de TI. Una mujer joven entrevistada para este estudio había estudiado un título superior de TI de cinco años. Lo eligió debido a las oportunidades de trabajo que podía generar. Pero hasta ahora solo ha ocupado pequeños puestos temporales relacionados con las habilidades adquiridas, encontrando el mercado saturado de graduados en TI para una demanda limitada. La falta de oportunidades para su titulación se han vuelto tan profundas que la universidad ha suspendido la carrera en un intento de equilibrar la oferta y la demanda.

Al igual que con otras opciones laborales, las restricciones habituales del conservadurismo o las preferencias son aplicables a estos puestos. Varias mujeres que se formaron para la reparación de teléfonos móviles en los cursos de capacitación de UNRWA informaron de que tenían dificultades para encontrar empresas dispuestas a contratarlas, dada la naturaleza pública y orientada al cliente del puesto.

Además de las nuevas empresas, algunas mujeres están llevando las empresas existentes a nuevas plataformas. El comercio electrónico supone toda una gama de nuevas oportunidades, innovando de una manera que elude las normas sobre la idoneidad de los roles de las mujeres. En lugar de llevar un negocio al mercado público donde las mujeres comerciantes son menos aceptadas, llevarlo online efectivamente lo retiene en la esfera privada. Internet en Gaza no tiene restricciones y las redes sociales son ampliamente utilizadas. Especialmente para las mujeres que viven en áreas urbanas, el acceso a Internet es relativamente fácil a través de teléfonos inteligentes, una red móvil 3G, la venta por parte de los comercios locales de tarjetas de wifi diarias y el uso de baterías en los hogares durante los cortes de electricidad. Esto brinda a las mujeres la oportunidad de comercializar y vender en línea, sin pisar el mercado público y suscitar una posible oposición familiar o de la comunidad. Durante el estudio se escuchó a mujeres que se dedican a la venta en línea de artesanías, alimentos y otros artículos, ya sea en páginas web o simplemente en

páginas de Facebook y cuentas de Instagram. Una persona que vendía artesanías en Facebook explicó que, además de ayudarla a satisfacer las necesidades de su familia, el negocio en línea le permitió “quedarse en un sitio”. Otra explicó cómo un colectivo de mujeres había creado una empresa en línea que describió del siguiente modo:

*“Algunas de nosotras hacemos pasteles y los vendemos por Facebook, y así sorteamos el no poder vender en el mercado”.*

Si bien se limita a las mujeres con conexión a Internet y las habilidades y conocimientos para establecer una iniciativa en línea, esta es una oportunidad potencialmente creciente. Aun así, se ve obstaculizada por la caída general del consumo y el comercio en Gaza, por el mercado local relativamente sin movimiento y por las restringidas oportunidades para comerciar más allá de Gaza debido al bloqueo.

Finalmente, las empresas con “fachada masculina” son una forma común e innovadora para que mujeres que buscan llevar una empresa al mercado salgan adelante evitando las objeciones de la comunidad o la familia. Como se indicó anteriormente, el conservadurismo social de Gaza define qué roles de género son aceptables y las mujeres que participan en roles considerados “inapropiados” pueden enfrentarse a la oposición de su familia o la comunidad. Este estudio escuchó numerosos ejemplos de mujeres que, conscientes de esto pero decididas a dirigir una empresa para mantener a su familia, eludieron este desafío creando una “fachada masculina” para su iniciativa.

Se trata de poner a un pariente masculino al frente, mientras que la mujer diseña y administra la empresa entre bastidores. Ya sea en una tienda, un puesto del mercado o proporcionando un servicio, la planificación y el funcionamiento diario de la empresa están a cargo de la mujer, mientras que un hombre asume el papel de cara al público. Las mujeres involucradas en estas empresas de “fachada masculina” despliegan una considerable inteligencia emocional y comercial. Manejan activamente las emociones de su esposo, hijo o cualquier otro hombre involucrado, a menudo manteniendo su propio nombre, orgullo y reputación a una distancia necesaria. Una mujer habló con orgullo de la conocida estrategia de las empresas lideradas por mujeres con “fachada masculina” al decir:

*“Las mujeres aquí tienen mucha inteligencia emocional. Saben cómo hacer que un hombre piense que una idea es suya”.*

Se encontraron muchos ejemplos durante este estudio, a diferentes escalas y en diferentes sectores. Con frecuencia involucraban a maridos al frente de las empresas de sus

mujeres. Una mujer entrevistada describió cómo, después de que su esposo sufriera un accidente laboral que le lesionó las piernas permanentemente, ella instaló una tienda con el apoyo de UNRWA en una habitación libre de su casa que da a la calle. Su esposo se sienta en el mostrador y vende los productos que ella produce, mientras ella se encarga del inventario, las cuentas y otros detalles. Otra mujer describió su sueño imposible de ser taxista. A pesar de saber que nunca podría lograrlo por las normas sociales y de género, la idea simbolizaba la libertad y el empoderamiento, y la canalizó en un negocio de taxis en tuk-tuk con su esposo al frente. Él es quien conduce, pero fue ella quien solicitó el préstamo y eligió el tuk-tuk, y es ella quien mantiene con amor el tuk-tuk y dirige el negocio. Como ella explicó, con orgullo:

*“Animé a mi esposo a hacer este negocio del tuk-tuk, pero era mi sueño y soy la coordinadora y supervisora”.*

Para las mujeres con hijos mayores, ellos también pueden ser el frente comercial. Una mujer mayor describió cómo había despegado su negocio de pastelería desde su casa, atrayendo el interés de hoteles y restaurantes. Contrató a uno de sus hijos para que se hiciera cargo de las entregas y luego a otro para que fuera responsable del marketing y el crecimiento del negocio. Ahora sus seis hijos están involucrados en el negocio que ella sigue gestionando desde su casa. Otra mujer entrevistada, a la cual su marido abandonó cuando tuvo la oportunidad de mudarse al extranjero, obtuvo un préstamo de UNRWA para poner un puesto en el mercado. Sin embargo, la oposición fue tan grande que se sintió obligada a llevar a sus hijos con ella al trabajo. En su opinión: “la gente no era tan irrespetuosa cuando tenía a mis hijos conmigo”. Ahora que su puesto finalmente funciona bien y que ha hecho algunas inversiones adicionales, ha abierto una pequeña tienda en el vecindario que vende alimentos básicos. Ella gestiona minuciosamente cada aspecto del negocio, pero se asegura de que sea su hijo mayor quien esté presente en el mostrador, “por la aceptación, porque si la gente viera a una mujer sentada en la tienda, se iría”. Le ha puesto a su tienda el nombre de su hijo, para darle un sentido de orgullo.

Hay muchos más ejemplos de esta estrategia de subsistencia, y algunos se dan con más detalle en los estudios de caso incluidos en este informe.

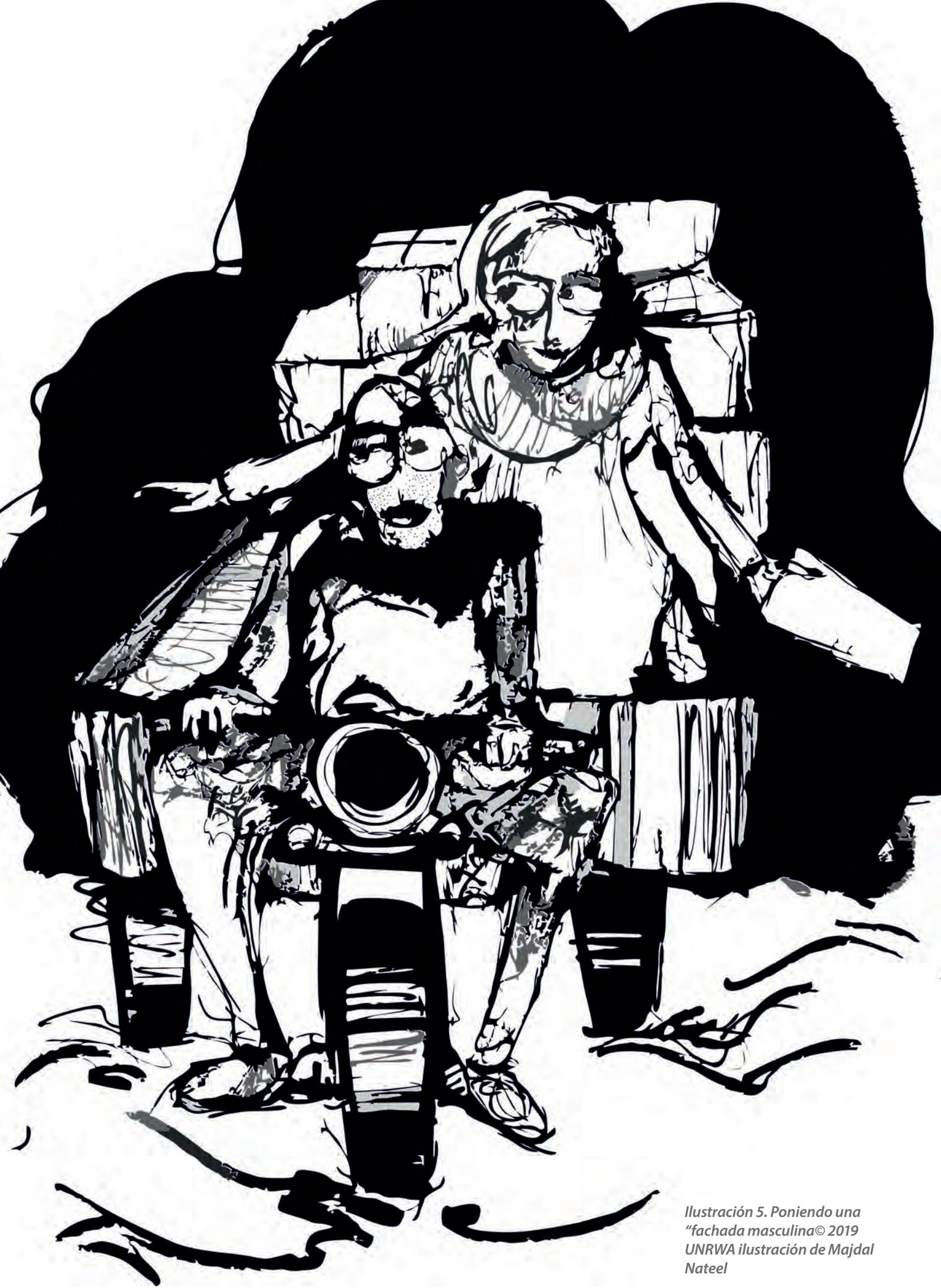


Ilustración 5. Poniendo una  
"fachada masculina" © 2019  
UNRWA ilustración de Majdal  
Nateel

## Aprovechar el sistema de ayudas

Además de reclamar nuevos roles económicos y emprender de diferentes formas, el acceso a las ayudas sociales es el otro medio clave mediante el cual las mujeres en Gaza salen adelante a medio plazo.

Los niveles de ayuda humanitaria en Gaza son extremadamente altos, más de la mitad de la población tiene acceso a algún tipo de ayuda de la ONU, el gobierno, las ONG o las agencias de asistencia social comunitaria: UNRWA y el PMA asisten a más de 1,2 millones de personas con algún tipo de ayuda alimentaria<sup>74</sup> (véase Contexto). Tras trece años de bloqueo económico y décadas de conflicto persistente, la ayuda es una presencia y un sector clave en la Gaza contemporánea, y está incrustada en las realidades políticas, sociales y de mercado de la vida cotidiana. Como era de esperar, las mujeres se han vuelto muy competentes a la hora de navegar el sistema de asistencia social o ayuda humanitaria para mantenerse a sí mismas y a sus familias, aprendiendo y aprovechando oportunidades a través de redes proactivas y estrategias de acceso.

Los hombres parecen tener menos pericia para navegar y acceder a ayuda y oportunidades de bienestar, y en las discusiones para este estudio se señalaron enseguida los logros de las mujeres en esta área. Los hombres comentaron las energías y los éxitos de sus esposas a la hora de obtener asistencia externa y algunos mencionaron su propia falta de vigor o resultados en comparación, y varios dijeron que les hacía sentir como si estuvieran mendigando. Un hombre elogió como “fuerza de las mujeres” el poder obtener alimentos y ayuda de familiares, vecinos y ONG. Otro hizo comentarios acerca de la creación de redes y las habilidades empresariales que aplican las mujeres para aprovechar la ayuda disponible al decir:

*“Las mujeres están dispuestas a crear negocios y a establecer relaciones a través de redes con ONG para crearlos”.*

En efecto, para muchas mujeres de Gaza, el hacer uso de la ayuda humanitaria se ha convertido casi en una profesión en sí misma, que abarca oportunidades para conseguir alimentos, dinero en efectivo, asistencia legal, capacitación empresarial y financiación inicial. Sin embargo, se necesitan un tiempo y esfuerzo considerables para navegar en un sistema multifase donde las oportunidades surgen y cambian continuamente. La asistencia externa está sujeta a condicionantes asimismo externos que escapan al control de las mujeres y es precaria en un contexto de factores políticos que afectan

a la financiación o la gestión tanto del gobierno como de la asistencia no gubernamental.

Además, los complejos criterios de elegibilidad pueden hacer que las oportunidades de ayuda se conviertan en un laberinto burocrático. El ejemplo más comúnmente planteado a este respecto tiene que ver con la asistencia social del gobierno para mujeres maltratadas o abandonadas. En discusiones mantenidas para este estudio, muchas mujeres describieron su angustia por los criterios de elegibilidad. Por ejemplo, una mujer vulnerable debe divorciarse oficialmente para optar a las ayudas del Ministerio de Desarrollo Social, lo que requiere enfrentarse a un sistema legal que favorece a los hombres y a la vez aceptar el estatus social que supone el divorcio. Algunas mujeres describieron la dificultad de sopesar los beneficios de recibir ayuda regularmente y las desventajas del estigma social que supone divorciarse. Otras decidieron divorciarse para cumplir con los requisitos para recibir las ayudas, pero no pudieron lograr que sus esposos, por estar ausentes o no estar dispuestos, cumplieran con su parte del proceso, como explicó esta mujer:

*“Mi esposo se divorció de mí verbalmente en lugar de en el juzgado porque tiene deudas que no quiere pagar. Eso fue hace dos años. Quiero que el gobierno me ratifique como mujer divorciada para poder optar a las ayudas sociales para mantener a mis hijos. Pero no puedo lograr que mi esposo certifique legalmente el divorcio para obtener los documentos. Ni siquiera sé dónde está ahora”.*

Otro ejemplo fue el de una mujer divorciada que, para reunir los requisitos para la ayuda del gobierno, debía vivir sola y no compartir la cocina con otros adultos. Una mujer soltera y abandonada entrevistada para este estudio vivía con su madre viuda y, como compartían la cocina, no optaban a las ayudas. Estos criterios se han establecido como protocolos necesarios para un sistema complejo de asistencia social que cubre a cientos de miles de personas en un contexto vulnerable. Sin embargo, desde la perspectiva del usuario, pueden claramente resultar demasiado exigentes y suponer una toma de decisiones muy difícil para las mujeres vulnerables.

74 PMA 2017

Además del esfuerzo y la burocracia requeridos, acceder a la ayuda también puede ser humillante. Durante las conversaciones para este estudio, las mujeres hablaron con frecuencia sobre qué opciones de ayuda son mejores o peores en términos de dignidad, y sobre cómo gestionar el orgullo, tanto de ellas como de sus familias. Hubo un fuerte consenso, sin importar sus edades, proveniencia u otras diferencias, sobre la necesidad de recibir asistencia dignamente. Algunas se enfrentan a las agencias de asistencia social cuando se sienten humilladas por pedir ayuda. Otras suelen disfrazar estas ayudas para preservar el orgullo de su familia, para evitar la sensación de estar mendigando. Como explicó una madre:

*“Mis hijos rechazaron una donación de ropa de segunda mano. Así que preparé un paquete con su ropa vieja, bien doblada y envuelta, y les dije que era un intercambio. Con eso sí que estaban contentos. No quieren mendigar”.*

Quizás lo más importante es que acceder a las ayudas y la asistencia social rara vez erradica la vulnerabilidad de una mujer. Las ayudas en forma de dinero en efectivo y alimentos les permiten subsistir día a día y mantener a su familia. El apoyo a largo plazo en forma de formación profesional o el capital inicial para sus empresas puede ser transformador en términos de permitirles generar ingresos y confianza, pero las oportunidades a menudo están limitadas por las oportunidades del mercado y las normas sociales (véase la sección anterior). Hay poco que sugiera que es posible un cambio socioeconómico significativo a través de la asistencia externa, sin embargo, las mujeres proactivas y enérgicas la aprovechan.

A pesar de las limitaciones, las condiciones políticas y la desaparición de la industria y el sector privado implican que

el aprovechamiento de la asistencia externa siga siendo una estrategia importante para muchas mujeres y sus familias en la actual Gaza. Las ayudas y la asistencia social ofrecen autonomía a las mujeres, pueden ser materialmente transformadoras a medio plazo y les ayudan a hacer valer sus derechos materiales y legales. No es una ruta para salir de la vulnerabilidad, pero para muchas es un medio crucial para aliviarla y seguir adelante durante semanas y meses.

La siguiente y última sección analiza la planificación, el afrontamiento y las perspectivas a largo plazo de las mujeres de Gaza.



Ilustración 6. Entendiendo el sistema de ayudas sociales © 2019 UNRWA ilustración de Majdal Nateel

## resistir a largo plazo

---

“No te atrevas a tener iniciativa o te darás cuenta de que estás en una prisión”

---

*Esta sección explora las estrategias de las mujeres de Gaza para salir adelante que pueden considerarse a más largo plazo, brindando a las mujeres y sus familias más que tan solo unos meses.*

*Si bien entender las estrategias de las mujeres para salir adelante a largo plazo era un objetivo clave de la investigación, fue difícil lograrlo. A la mayoría de las mujeres consultadas les resultó difícil identificarse con el concepto de estrategias a largo plazo y explicaron que se sentían relativamente incapaces de plantearse el futuro.*

*La sección explora las simples razones detrás de la carencia de planes realistas a largo plazo de muchas mujeres: están imbuidas en un “modo de supervivencia” cotidiano que deja poca energía para la planificación a largo plazo. Además, han visto la inutilidad de la planificación a largo plazo.*

*Esta sección también explora el desempoderamiento resultante de la falta de planificación a largo plazo para muchas mujeres.*

*Finalmente, la sección analiza las pocas estrategias que existen entre las mujeres en Gaza. Estas incluyen adaptar las expectativas de los niños a los horizontes más bajos de la vida en Gaza, buscar la educación superior como póliza de seguro y, en algunos casos, retrasar el matrimonio. Más allá de eso, las estrategias abstractas pero importantes incluyen soñar con escapar y aprovechar las reservas de paciencia, espiritualidad y fe.*

Hoy en día, en Gaza, muchas mujeres parecen no disponer de estrategias de afrontamiento a largo plazo. Una encuesta para este estudio encontró que una de cada dos mujeres se siente incapaz de hacer planes a largo plazo. Sienten que están “demasiado ocupadas en sobrevivir” en un contexto en el que ganarse la vida y lidiar con los imprevistos es muy agotador. Además, muchas se han visto condicionadas por la experiencia y consideran inútil hacer planes que pueden verse fácilmente anulados.

### **Incapaces o reacias a planificar**

Vivir en Gaza implica un ritmo frenético para las muchas mujeres que intentan alimentar a varios niños, generar ingresos para sus hogares, lidiar con los imprevistos y luchar por oportunidades limitadas. Se mueven entre las obligaciones domésticas, las empresas mediante las que generan ingresos y otras formas de trabajo, mientras intentan arreglárselas con un acceso limitado al agua y la electricidad, además de episodios de conflicto, problemas de salud u otros obstáculos.

En términos cotidianos, la pobreza que afecta a más de la mitad de la población y el contexto de conflicto siempre presente implica que muchas mujeres estén constantemente ocupadas y que sus recursos y energías se consuman con la supervivencia diaria. Cuando se les preguntó acerca de sus planes a largo plazo, muchas mujeres querían asegurarse de que se entendiera que simplemente no podían invertir sus energías en planificar. Su capacidad para organizarse y elaborar estrategias más allá del horizonte inmediato es limitada en un mundo donde están “demasiado ocupadas sobreviviendo”. Como dijo una mujer:

*“La gente vive día a día, pensando principalmente en la próxima distribución de ayuda humanitaria”.*

La mitad de las mujeres encuestadas para este estudio dijeron sentirse incapaces de hacer planes a largo plazo, y una de cada cinco señaló que, en las últimas dos semanas, no se había sentido tranquila y descansada.

Centrarse simplemente en poner un pie delante del otro, en lugar de mirar hacia un horizonte más lejano, también es indicativo de una sensación de desempoderamiento a la hora de hacer planes. A muchas en la actual Gaza la experiencia les ha demostrado que los planes son fácilmente desechables, y las mujeres se recuerdan a sí mismas (y a las demás) que no es prudente hacer un plan a largo plazo. Muchas hablaron de las pérdidas que habían sufrido o presenciado, y cómo esto les advierte de no invertir demasiadas expectativas en

el futuro. Como explicó una mujer:

*“Aquí todo es frágil. La gente no hace planes a largo plazo porque un minuto han visto aquí vidas y casas y al siguiente han desaparecido”.*

De hecho, hay muchos recordatorios evidentes de lo voluble que es la situación actual de Gaza. Con unos servicios e infraestructura limitados, el paisaje está marcado por los escombros sin limpiar de casas y negocios destruidos en conflictos recientes o ataques con misiles, lo que deja a las personas con pocas dudas sobre la situación política y económica en la que habitan. Una joven entrevistada insistió en que no compraría una casa incluso si tuviera el dinero para una, y explicó: “Podría comprar un terreno como inversión, pero no una casa, porque he visto demasiada destrucción”. Otra describió su recordatorio diario de la fragilidad de Gaza:

*“Todos los días paso por una calle llena de escombros donde solía haber tiendas. No eran tiendas pequeñas, eran tiendas de alta gama. Todos los días esa visión me recuerda lo frágil que es la vida aquí”.*

Además de sentirse condicionadas por el entorno y el contexto para que eviten hacer planes a largo plazo, muchas mujeres sienten que su capacidad para hacer dichos planes está limitada por una relativa falta de poder de decisión en la familia. Especialmente con respecto a las decisiones sobre los niños y el hogar, las mujeres en familias tradicionales a menudo difieren la autoridad para tomar decisiones a los miembros varones o a las mujeres mayores de la familia.

Como se ha analizado en las secciones anteriores, la energía y las estrategias de muchas mujeres para salir adelante en Gaza son dinámicas, creativas y determinadas. Pero está claro que, en gran parte, su capacidad para elaborar estrategias a largo plazo se ve significativamente cohibida en un contexto en el que las demandas diarias son altas y su capacidad para planificar el futuro a largo plazo es baja.

La existencia diaria de las personas en Gaza, particularmente las mujeres, se ha denominado resiliencia. En efecto, es cierto que pocas mujeres están dispuestas a dejar que sus hijos pasen hambre, y la mayoría invierte todos sus esfuerzos para llegar a fin de mes. Como insistió una madre: “Estamos varadas, pero tenemos nuestras vidas para seguir”. Sin embargo, muchas mujeres también se sienten oprimidas al límite y, como resultado, evitan reflexionar sobre el futuro. Para algunas con conocimiento sobre las narrativas de la ayuda humanitaria, existe incomodidad ante la idea de que sus estrategias para salir adelante a

corto plazo muestren “resistencia” o “valor” y que puedan ser consideradas admirables cuando ellas sienten que reflejan su falta de poder, como explicó esta mujer:

*“Odio el término resiliencia. Sé que a la comunidad internacional le encanta. Pero no se trata de resiliencia, se trata de tener que continuar y encontrar una manera de sobrevivir día tras día”.*

Condicionarse a uno mismo a evitar planificar el futuro tiene su precio. Una encuesta de bienestar realizada para este estudio utilizando un índice de bienestar reconocido a nivel mundial<sup>75</sup>, mostró que la puntuación media de bienestar de las mujeres de Gaza era del 39 %. Esto refleja un nivel muy bajo de bienestar emocional; en comparación, la puntuación media en Dinamarca fue del 70 %<sup>76</sup>.

Algunas mujeres admiten que una consecuencia adicional es el miedo al futuro. En las discusiones y entrevistas, un tema común fue la importancia que estas mujeres le dieron a mostrar el miedo que sienten en lugar de mantener una imagen de fortaleza frente a su comunidad, familia e hijos. Esto requiere esfuerzo, pero se valora muchísimo. Una madre soltera entrevistada, una mujer segura e independiente con su propio hogar y varias microempresas, parecía impresionantemente valiente. Pero cuando se le preguntó si había algo que temiera, su respuesta fue rápida: “El futuro”. Sin embargo, se trató de una declaración confidencial, ya que cuando se le preguntó qué le estaba enseñando a su hija, señaló la importancia de parecer fuerte “aunque no te sientas así”. Ella esconde cuidadosamente su miedo al mundo y quiere que su hija aprenda a hacer lo mismo. Otras mujeres compartieron su mismo énfasis no solo en la importancia de ocultar el propio miedo, sino en guiar a sus hijas a hacer lo mismo.

De alguna forma, las mujeres ponen en práctica estrategias para equiparse a sí mismas y a sus familias para el futuro. Esto incluye adaptar las expectativas de los niños a las perspectivas y oportunidades de Gaza y buscar educación o una vía de escape.

### **Adaptar las expectativas y perspectivas de sus hijos e hijas**

Para muchas madres, adaptar las expectativas y perspectivas de los niños para que se adapten mejor a la realidad incluye instarlos a inclinarse más por la formación profesional en sus ambiciones y prepararse para las oportunidades limitadas que se ofrecen. Las madres que participaron en el estudio instan a sus hijos a tomar decisiones de formación más pragmáticas y menos intelectuales, como estudiar mecánica en lugar de ciencias sociales o secretariado en lugar de derecho, dadas las perspectivas desoladoras de empleo en

Gaza. Dando vida a las estadísticas sobre el desempleo juvenil (que es del 60 %, véase Contexto), las madres compartieron historias sobre el desempleo de sus hijos mayores y sus intentos de desviar a los niños más pequeños de la misma decepción. Esto comienza temprano para muchos, con una madre que explica cómo insta a su hijo de seis años a ser mecánico de automóviles para asegurarse un trabajo en el futuro. Otra que apoyaba a sus hijos mayores, frustrados por no poder conseguir trabajo, tenía claro qué consejos les daría en el futuro a los más pequeños:

*“Ahora les enseño a mis hijos a ser trabajadores y ya está”.*

Una consecuencia obvia de esto es el potencial insatisfecho de los jóvenes en la actual Gaza. Muchos también ven una profunda sensación de frustración y ambiciones perdidas entre las generaciones más jóvenes, y también entre sus padres. Las mujeres describieron esta decepción; entre ellas, una que concluyó: “Esta situación ha destruido los sueños de las madres y sus hijos”. Las mujeres en áreas más urbanas donde hay buen acceso a Internet se apresuraron a señalar que parte de la injusticia radica en el hecho de que los niños y los jóvenes son conscientes de lo que no pueden tener: con un internet sin restricciones, están en contacto con familiares en el extranjero, celebridades extranjeras, personas influyentes, telenovelas y películas, y pueden ver lo ilimitadas que pueden ser las oportunidades de la infancia y la juventud en otras partes del mundo. Las madres de los niños más ambiciosos y conectados a las redes se sienten peor, como explicó la siguiente mujer:

*“Es más agotador cuando ves que tus hijos son inteligentes y enérgicos, porque no tienes ninguna garantía de que puedan llenar sus vidas. Los sueños de nuestros hijos están varados”.*

Muchas familias, especialmente las más grandes o aquellas en las que la madre es el único sostén económico, dependen de los ingresos de los hijos mayores para mantenerse. Si bien se considera una forma de retribución recíproca por los sacrificios realizados por criar a los niños, también puede restringir la independencia de la próxima generación. Una mujer entrevistada para este estudio, una madre soltera con siete hijos, describió que su hijo mayor quería ser periodista, pero ella lo alentó en su lugar a dedicarse a la peluquería por las oportunidades laborales. Ahora dirige una peluquería local con mucho apoyo de su madre y las ganancias se utilizan para pagar los gastos familiares. Otra describió cómo había reprimido las perspectivas de su hijo en una situación similar de la siguiente manera:

*“A mi hijo le dieron una beca para estudiar en Suecia, pero nos negamos a dejarlo ir porque es un importante sostén de la familia. Tiene un pequeño carrito móvil para vender verduras”.*

75 Índice de bienestar de la OMS-5; y véase Metodología  
76 <https://www.karger.com/Article/FullText/376585#ref23>



Ilustración 7. Ajustando las expectativas y sueños de los niños y niñas

Dadas sus propias experiencias como mujeres en la actual Gaza, a modo de respuesta, muchas madres adaptan las expectativas y perspectivas de sus hijas en una dirección particular. Anticipan que sus hijas tendrán importantes responsabilidades económicas y familiares, y temen que ellas también puedan verse abandonadas física o económicamente en un matrimonio con hijos que cuidar. Las madres aconsejan a las hijas que estén preparadas para tener que lidiar con todo solas, mostrar siempre fortaleza, aunque solo sea un disfraz, y sopesar cuidadosamente las posibilidades del matrimonio y la educación.

Como se describió anteriormente, algunas madres guían la educación de sus hijas hacia la formación profesional con la esperanza de que generen mayores ingresos en el futuro. Por el contrario, otras insisten en titulaciones más largas, con la esperanza de que les proporcione una mayor posición social y mejores perspectivas de matrimonio. O, como varias señalaron, con la esperanza de que esto los ayude si su matrimonio no dura. Una mujer explicó esto simplemente diciendo:

*“Si se divorcia o pierde a su esposo, estará mejor protegida si tiene formación”.*

Las mujeres más jóvenes, conscientes de sus posibles cargas futuras, buscan su formación como un escudo económico. Buscar educación superior no es solo una respuesta a la situación actual, ya que desde hace tiempo se le da valor a la educación en la sociedad palestina en general (tanto para mujeres como para hombres) y los niveles de alfabetización y educación lo reflejan. Pero las mujeres más jóvenes de Gaza hoy en día están alerta frente a lo que las mujeres mayores están experimentando, los malabarismos frenéticos para llegar a fin de mes y el riesgo de abandono físico o económico por parte de sus esposos que las sitúa como sostén principal de la familia, y optan por continuar su educación como si de un seguro se tratase. Varias mujeres jóvenes citaron el proverbio “la educación es mi arma” cuando explicaban que esperaban que su educación superior las protegiera, al conducir a trabajos seguros y bien remunerados. De hecho, hoy en día, las mujeres de Gaza tienen un mayor nivel educativo que los hombres (el 13 % posee un título universitario en comparación con el 9 % de los hombres, véase Contexto). Una encuesta realizada para este estudio, aunque reflejó diferentes formas y niveles educativos y la respondieron mujeres de todas las edades, mostró que más de la mitad de las mujeres se procuraron más educación y formación en el último año, lo que refleja la sed de nuevos conocimientos y habilidades.

En muchos casos, elegir continuar con una educación superior implica que la joven retrase el matrimonio.

El matrimonio y la maternidad imponen grandes exigencias a una mujer en términos de trabajo doméstico (mayoritariamente un ámbito de mujeres y no de hombres), una perspectiva prohibitiva para una mujer joven decidida a completar sus estudios superiores. Este es el caso especialmente de las mujeres que forman parte de una Gaza cada vez más urbanizada, quienes probablemente vivan en familias nucleares donde hay menos disponibilidad de guarderías y otras formas de cuidado infantil. Más de la mitad de las mujeres encuestadas para este estudio viven en hogares “separados”, por lo que es poco probable que puedan recurrir al apoyo de la familia política para el cuidado de los niños si optan por seguir estudios intensivos. La caída de la tasa de matrimonios en Gaza (una disminución del 8 % entre 2015 y 2016, véase Contexto) generalmente se atribuye al aumento de la pobreza y el desempleo, pero es factible que también refleje el aumento de las jóvenes que ‘optan’ por no casarse, como comentaron muchas mujeres en las discusiones y entrevistas. Como concluyó una mujer:

*“La forma en que las mujeres ven el matrimonio está cambiando”.*

Una mujer de veintitantos entrevistada explicó que había retrasado su matrimonio para asegurar sus posibilidades de poder mantener a una familia y retrasar lo que ella veía como una dificultad adicional inevitable. Ella, que ya siente la carga de cuidar a sus padres, incluida una madre enferma cuyas facturas médicas son elevadas, y describió sentirse intimidada por las dificultades de las mujeres jóvenes casadas que conoce, prefiere permanecer soltera todo el tiempo que pueda. Otra mujer, algo mayor y casada, era consciente de que los desafíos a los que se había ido enfrentando habían afectado a las elecciones de sus hermanas menores:

*“Tengo dos hermanas, una tiene 30 años y la otra 34. Cuando vieron mi experiencia con el matrimonio, dijeron que no se iban a casar. Siguen solteras”.*

La consecuencia o el coste de retrasar el matrimonio puede incluir el estigma de ir en contra de las expectativas sociales. No solo los padres esperan que las niñas se casen en el momento apropiado, sino también la familia extendida y la comunidad, que juegan un papel en el emparejamiento de los hombres que buscan esposas (o viceversa). En contextos tradicionales, se les recuerda a las mujeres jóvenes que se centren en su virtud de casaderas desde una edad temprana.

Además de a la desaprobación por su decisión, las mujeres que eligen equiparse con educación pueden enfrentarse a una nueva vulnerabilidad en la que su posición social e incluso su libertad se vean reducidas. El estudio escuchó

a mujeres que se enfrentaron al desprecio de su familia o comunidad por no estar casadas, y a otras cuya soltería había provocado fuertes restricciones en sus movimientos. Como explicó una joven profesional de la ciudad de Gaza:

*“Una mujer que decida no casarse puede enfrentarse al resentimiento de familia y la lástima de la comunidad, incluso si está ganando dinero y conduce un coche”.*

Lo que es especialmente problemático es que esta estrategia de anteponer la educación al matrimonio está lejos de garantizar la protección o de asegurar las oportunidades de las mujeres. En Gaza, los niveles educativos más altos no necesariamente se traducen en un empleo remunerado, y menos aún para las mujeres, cuya participación en la fuerza

laboral formal se encuentra entre las más bajas del mundo, al 19 % (véase Contexto). La fe en la educación como un camino hacia el empoderamiento, por lo tanto, corre el riesgo de convertirse en otra esperanza frustrada para muchas mujeres jóvenes. Conscientes de esta realidad, las mujeres tienen los pies en la tierra pero siguen decididas. También se recordaron a sí mismas, y a las demás, el valor de la educación como algo que puede nutrir a un individuo (y a la sociedad), si no proporciona un escudo económico contra las dificultades. Como una mujer articuló:

*“Seguimos yendo a la universidad porque tenemos la esperanza, como cada generación, de que nos lleve a un trabajo. Y se trata de protegerse, de aumentar nuestra dignidad y estatus y estar en condiciones de cambiar la cultura y las actitudes”.*



Ilustración 8. Retrasando el matrimonio © 2019  
UNRWA ilustración de Majdal Nateel

Por último, muchas mujeres en Gaza salen adelante con las circunstancias extraordinarias simplemente recurriendo a lo abstracto: esperanza, sueños y espiritualidad. Esto incluye soñar con rutas de escape de Gaza y buscar refugio en la religión o la espiritualidad.

### Una ruta de escape real o espiritual

La mayoría de los dos millones de palestinos y palestinas de Gaza siguen sin poder acceder al resto del territorio Palestino ocupado y al mundo. Solo una minoría reúne los requisitos para pedir los permisos de salida a través de Israel (principalmente personas enfermas, empresarios y el personal de organizaciones internacionales). Hay una cierta emigración, principalmente para aquellos con documentos de residencia de ciudadanía extranjera y ocasionalmente a través de visados, y de hecho algunas de las mujeres que se conocieron a lo largo de este estudio habían sido abandonadas porque sus esposos habían tenido la oportunidad de emigrar al extranjero. Sin embargo, para la mayoría de los residentes de Gaza, la emigración es una perspectiva poco probable. Como dijo una mujer:

*“Los que tienen rutas de escape son afortunados. Todos los demás están atrapados en la cárcel más grande del mundo”.*

Aun así, se hacen planes para salir de Gaza siempre que es posible para estudiar, buscar tratamiento o trabajo y por otras razones. Especialmente las personas más jóvenes dedican un tiempo considerable a investigar oportunidades online, enviar solicitudes y navegar el laberinto burocrático. Muchas mujeres jóvenes compartieron historias de su búsqueda de educación o formación en el extranjero, describiendo una persistencia extraordinaria y unas frustraciones dolorosas. Buscan incansablemente oportunidades fantásticas para unirse a programas de grado o becas en todos los ámbitos, desde bellas artes hasta medicina, o para formar parte de exposiciones y conferencias, pero en muchos casos las restricciones en los permisos de viaje de Israel y Egipto acaban frustrando sus planes. Si bien se encogen de hombros, valientes, ante lo que consideran “su suerte”, el dolor y la frustración de esta situación es inevitable y

puede establecerse una conexión razonable con las estadísticas sobre el bienestar de los jóvenes que indicaban altos niveles de desesperación y desesperanza. Las madres también sienten el peso de la situación de sus hijos. Como dijo una mujer:

*“Espero que el bloqueo termine y mis hijos puedan vivir como otros niños del mundo”.*

Para la mayoría, escapar físicamente resulta imposible, así que muchas buscan refugio en la religión o la espiritualidad. Era muy común durante el estudio escuchar a las mujeres (especialmente, pero no exclusivamente, mujeres mayores) decir que su paciencia o fe religiosa era en lo que confiaban para salir adelante. Lo consideran su mayor fortaleza. Una mujer instó al grupo de discusión a “prestar atención a las lecciones del Corán sobre paciencia y sacrificio” cuando los tiempos se ponen difíciles. Otra compartió con orgullo:

*“Mi fuerza viene de Dios. Allah me protege. Gracias a Dios tengo paciencia”.*

Este sentimiento era típicamente una reflexión final en las entrevistas y discusiones, la respuesta de las mujeres sobre cómo se enfrentarían al futuro y cómo se las arreglarían. Demuestra una especie de ancla espiritual, una forma de tranquilizarse a una misma y mantenerse firme ante la crisis, ya sea violencia en el hogar, estrés en la comunidad o ansiedad y desesperación en general por la situación económica y de conflicto. Una vez más, esto demuestra la llamada “resiliencia” de las mujeres de Gaza, su capacidad para salir adelante de maneras enriquecedoras e inspiradoras, al tiempo que indica los límites reales de sus planes y oportunidades en la realidad actual.



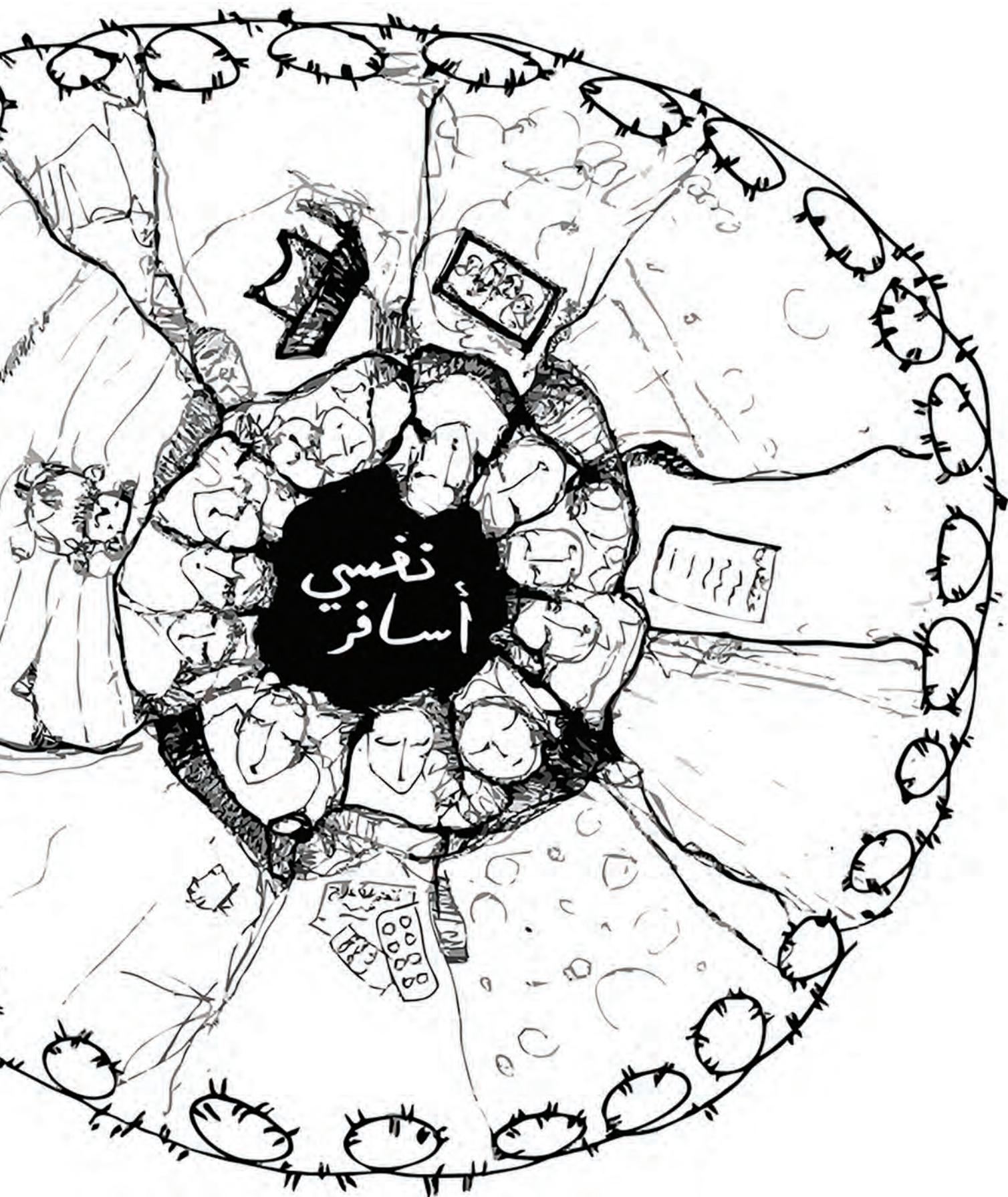


Ilustración 9. Soñando y soportando  
© 2019 UNRWA ilustración de Majdal  
Nateel

## conclusión

Las mujeres de Gaza experimentan las mismas macrocondiciones de privación e inseguridad que los hombres. Viven con las realidades cotidianas del conflicto, la pobreza, la inseguridad alimentaria, el desempleo y el estrés, que se encuentran a niveles extraordinarios en una región acosada por una crisis humanitaria de larga duración. Pero cada vez más, son muchas las mujeres en Gaza que llevan la carga de mantener grandes hogares, a pesar de la disminución de las oportunidades laborales y del mercado. Los hombres pueden estar ausentes físicamente, por haber huido o haber sido asesinados o encarcelados, o estar ausentes en un sentido práctico y económico por lesiones, traumas, adicciones o su desempoderamiento por recortes salariales y desempleo.

Como respuesta, las mujeres despliegan una gama de estrategias dinámicas para salir adelante con la filosofía de nunca darse por vencidas. A corto plazo, las mujeres encuentran formas de sobrellevar la situación ajustando la cesta de la compra, reorganizando el gasto y los recursos, y maximizando las oportunidades, incluida la ayuda humanitaria. A medio plazo, adoptan estrategias generadoras de ingresos, principalmente en la economía informal (a pesar de su falta de protecciones) y en la medida de lo posible en roles considerados “apropiados” para las mujeres. El conservadurismo social y el patriarcado, alimentados por el contexto político y exacerbados por una sociedad encerrada y coaccionada, hace que el precio de asumir roles “apropiados” sea alto. Incluye oposición de la familia y la comunidad, pérdida de dignidad, ansiedad e incluso riesgos físicos. Sin embargo, con coraje y perspicacia, haciéndolo a pesar de la oposición, llevando un negocio online o dándole una “fachada masculina”, las mujeres acceden a esos roles de todos modos para llegar a fin de mes. Además, abordan el sistema de asistencia social o ayuda humanitaria con energía, navegando hacia oportunidades (y alrededor de la burocracia) con una tenacidad a menudo admirada por los hombres que observan.

Los medios de resistencia de las mujeres de Gaza son un motor de esperanza para las familias. Son un testimonio de las enormes capacidades y fortalezas de las mujeres de la región y una oportunidad para que las agencias de ayuda centren sus esfuerzos en iniciativas de generación

de ingresos basadas en análisis de mercado estratégico y apoyo específico.

El apoyo dirigido a las iniciativas en las que las mujeres participan incansablemente es fundamental, porque actualmente muchas son frágiles y susceptibles al fracaso.

Las empresas económicas de las mujeres están sujetas a una serie de imprevistos externos que pueden estar ligados a las condiciones políticas o económicas de Gaza, es decir, los brotes de conflicto y los impactos del bloqueo en el mercado y los servicios. Los imprevistos a nivel local pueden incluir caídas en el gasto comunitario, restricciones de acceso al mercado o los servicios, cambios en la distribución de las ayudas o competencia empresarial. Las crisis domésticas varían en número, tipo y gravedad de un día para otro; para las mujeres vulnerables pueden incluir: maridos desaparecidos, desempleados o violentos, problemas de salud familiar que no pueden tratar, tensiones causadas por el hacinamiento y la competencia en hogares donde vive toda la familia, entre otras causas. En este contexto, y atadas por las restricciones del mercado y de género, muchas empresas de mujeres son insostenibles. Pueden mantenerlas a salvo durante unas semanas o meses, dependiendo de qué imprevistos las golpeen y cómo, pero la mayoría están en terreno pantanoso.

Las mujeres que aparecen en los estudios de caso de este informe, de diversas edades y experiencias, ilustran el dinamismo y la fragilidad simultáneos de la capacidad de las mujeres para salir adelante. Todas son responsables de satisfacer las necesidades de su familia y han comenzado iniciativas en varias ocasiones, han fracasado, se han recuperado y han recomenzado. Reflejando cómo se despejan lentamente los sitios afectados por el conflicto que ven a su alrededor, ellas también participan en la reconstrucción y la reedificación.

Las consecuencias para las mujeres de comenzar de nuevo una y otra vez, de vivir entre los escombros de las iniciativas fracasadas, son difíciles de establecer. Parece plausible que erosionen sus energías, lo que puede conducir a la desesperación en forma de falta de esperanza y sueños de futuro.

Al igual que los hombres, muchas mujeres de Gaza son francas y asertivas al hablar de la situación colectiva de la población, pero se sienten menos inclinadas a revelar las privaciones y la falta de empoderamiento que experimentan como esposas o mujeres. Se valora la fuerza y la paciencia de las mujeres, a menudo asociadas con la lealtad familiar y comunitaria. Pero, en privado, algunas mujeres admiten ocultar su miedo, ponerse una máscara de fortaleza y autoconfianza que oculta lo ansiosas y asustadas que se sienten.

Se les pasó una encuesta de bienestar de la OMS como parte de este estudio, compuesta de preguntas estandarizadas sobre cómo se sienten diariamente. El resultado promedio para una muestra representativa de mujeres de distintos entornos, ubicaciones y edades fue del 39 %. Según los estándares de la OMS, se trata de un nivel muy bajo de bienestar emocional (y en comparación, la población danesa obtuvo un 70 %).

Las estrategias de las mujeres de Gaza para salir adelante a largo plazo fue una pregunta que este estudio apenas pudo responder. La mayoría de las mujeres describieron estar "demasiado ocupadas en sobrevivir" o tener demasiada experiencia con la inutilidad de hacer planes y ofrecieron poca respuesta. A lo sumo, describieron cómo reducían las expectativas de sus hijos, preparando a la próxima generación (y en particular a sus hijas) para las dificultades que creen persistirán.

El apoyo centrado en las condiciones a las que se enfrentan las mujeres es fundamental, porque actualmente esas condiciones limitan en gran medida su empoderamiento en lugar de permitirlo.

El hecho de tener que afrontar dificultades una y otra vez, incansables, puede estar permitiendo distintas formas de empoderamiento económico. A través de su fortaleza y tenacidad, muchas impulsan cada vez más actividades generadoras de ingresos en una gama cada vez más amplia de sectores, y crean modelos de negocios nuevos y especializados. Sin embargo, en general, en relación con los hombres, las mujeres de Gaza continúan careciendo de recursos, capacidades, acceso a la información y a las oportunidades e inclusión integral en la sociedad y

el mercado. En su mayoría se limitan al empleo informal y, cuando tienen un empleo formal, se enfrentan a una brecha salarial de género. A pesar de su papel cada vez más importante en la empresa, ha habido pocos cambios en el acceso al crédito o el control sobre los recursos. Las mujeres que se reunieron durante este estudio contaron cómo su contribución económica no ha llevado a un aumento de sus derechos, incluido el derecho a la toma de decisiones en la familia. Es posible que se hayan convertido en el principal sostén económico de su hogar, pero su esposo desempleado u otro pariente masculino sigue siendo el cabeza de familia. Hay pocas señales de que el nivel de participación sociopolítica de las mujeres esté aumentando o que los indicadores de violencia contra las mujeres en Gaza estén disminuyendo.

Como lo ve una joven profesional y con alto nivel educativo de Gaza: *"El cambio social solo se produce cuando otros tipos de empoderamiento (social, político, cultural) siguen al empoderamiento económico. Pero siento que estos van hacia atrás"*.

El resultado es que muchas mujeres de Gaza siguen siendo víctimas de la doble opresión. Sufren el conflicto y el bloqueo, y las normas sociales restrictivas que les hacen disfrutar de menos autonomía, propiedades, oportunidades o seguridad personal que los hombres.

Existe diversidad de experiencias, incluidas mujeres y hombres cuyos roles y actitudes progresivas apoyan focos de transformación. Sin embargo, en general, las contribuciones significativas de las mujeres para sacar adelante a la familia en Gaza no se corresponden con su empoderamiento social o con el respeto de sus derechos. Una preocupación es el grado en que la vulnerabilidad de las mujeres en Gaza se está profundizando y reproduciendo de unas generaciones a otras. Si bien se buscan soluciones políticas generales, se necesita apoyo para las mujeres tanto en términos de las estrategias para salir adelante que emplean como de que se den las condiciones propicias en las que se desarrollan dichas estrategias.

## anexo 1 – estudios de caso

## estudio de caso 1: SANA<sup>77</sup>

Tenía 28 años cuando mi esposo me abandonó. Dijo que iba a Egipto a visitar a su familia durante una semana, e incluso dejó comida y dinero para la semana. Pero eso fue hace 11 años. Habiendo estado solamente en casa antes de eso, de repente se suponía que debía sacar adelante yo todo.

Primero vendí los muebles. Recibí una parte de su salario hasta que la Autoridad Palestina se dio cuenta de que estaba fuera de Gaza y nos lo retiró. Mi hermana me dijo que dejara a mis hijos con la familia de mi esposo, pero me negué. Las cosas empeoraron y supe que tenía que encontrar trabajo.

Trabajaba en casas particulares cuidando a personas mayores, incluso cambiándoles los pañales. Era un trabajo duro y mi entorno lo desaprobaba. Las esposas de mis hermanos los confrontaron, cuestionando por qué lo hacía, y me insultaron. Le dije a mis hermanos: "Ok, lo dejaré si me ayudáis". Obviamente tuve que continuar.

Trabajaba todo el tiempo, incluso durante el Eid, para ganar dinero. Llegué a abrir una tienda, pero las mujeres de la zona se ponían celosas y me preguntaban: "¿Por qué nuestros hombres vienen a tu tienda y te compran?" Fue difícil ir en contra de las ideas de la gente de lo que podía y no podía hacer.

A los ocho años, me di cuenta de que era necesario que me divorciara para solicitar la asistencia del gobierno. Tuve que enfrentarme al estigma de ser una mujer divorciada y preguntarme si valía la pena. Decidí que sí la valía. Solicité asistencia legal para abrir un caso y en dos meses me divorcié. Eso fue hace tres años. Si lo pienso ahora, ¡fue mucho más tarde de lo que debería haber sido!

En la época de nuestras madres, los hombres podían abandonar a sus esposas y familiares, pero no tanto como ahora. Con el bloqueo y el alto desempleo, la mayoría de los hombres no tienen trabajo. Esto supone una gran carga para las mujeres de Gaza. Tienen que pensar en todo lo que se les ocurra para superar los desafíos y encontrar fuentes

de ingresos.

Los jóvenes también tienen dificultades. Después de estudiar durante años en la universidad, no encuentran trabajo y esto les afecta psicológicamente.

La situación ha destruido los sueños de madres e hijos. Yo soñaba con que mis hijos fueran a la universidad, pero me di cuenta de que los graduados no encontraban trabajo.

Mi hija soñaba con ser abogada, pero no podía pagarlo y sabía que no conseguiría trabajo después. Mi hijo mayor soñaba con ser periodista pero lo animé a ser peluquero mientras aún estaba en el colegio. He apoyado mucho su negocio, también con las ayudas de UNRWA, y le está yendo bien. Estoy orgullosa de él y espero que su negocio prospere.

Antes queríamos que nuestros hijos estudiaran artes y fueran profesionales. Ahora les enseño a los míos a ser trabajadores y ya está.

---

77 Nombre cambiado

## estudio de caso 2: MARYAM<sup>78</sup>

A los 18 años me casé con mi primo, pero nos divorciamos a los cuatro meses debido a un problema entre mi padre y mi tío. Me convertí en la segunda esposa de un hombre mayor. Pero él pensaba que estaba divorciada porque no podía tener hijos, así que cuando me quedé embarazada me dijo que podía abortar o divorciarme porque ya tenía muchos hijos.

Me mudé a la casa de mis padres y tuve una hija. Mi esposo se negó a mantenerla. Mis padres me dijeron que tenía que enviársela a él para que la criara, pero me negué.

Utilicé las habilidades de bordado que había aprendido en la escuela e hice carteras y bufandas para venderlas. Luego, mi hermano cogió una falda que había bordado para mi hija y la llevó a una tienda de moda local y el gerente quedó tan impresionado ¡que me encargó que hiciera 700! Reuní a mujeres que sabían coser, compraba material del mercado y las dirigía. Hicimos cosas durante todo el día cinco años. Fue muy difícil pero ganábamos dinero. La situación estaba mejor entonces. Ahorré alrededor de 15.000 dólares y compré una pequeña casa para mí y mi hija. Pero solo era una moda, y se pasó. Todavía hago alguna prenda aquí y allí, pero no tengo más pedidos grandes.

Durante un tiempo, volví con mi exmarido y tuvimos dos hijos más. Estaba contenta de haber vuelto con él, no solo por el bien de mi hija, sino también por mí: cuando estaba divorciada, mis padres me decían que no podía salir, que debía quedarme en casa. Al estar casada, podía ir a los cursos de formación de las ONG y buscar trabajo.

Después, mi esposo se fue al extranjero dos años y de nuevo tuve que acostumbrarme a vivir sola. Eso fue hace seis años, y no ha habido relación matrimonial entre nosotros desde entonces. Pero cada dos semanas lo llamo y le pido que venga solo para mostrarle al vecindario que tengo marido.

Hablé con muchas ONG para obtener ayuda. Recibí formación en peluquería y ahora tengo un pequeño negocio en casa. Tengo uno o dos clientes a la semana. La situación es difícil, por lo que las mujeres priorizan las necesidades

de sus hijos antes que su propia belleza. Mis precios son mucho más baratos que en una peluquería. Podría subirlos, pero primero quiero construir una reputación sólida. Quiero que este negocio dure. Mi proyecto anterior era una moda y desapareció.

Mi primer objetivo es proporcionarles una vida digna a mis hijos. Todo lo que hago es por ellos. Espero que la vida de mi hija sea muy diferente. No recuerdo un solo día hermoso en mi vida. Nunca encontré una pareja para vivir como marido y mujer. Por fuera parezco una mujer, pero por dentro no me siento como una.

Le estoy enseñando a mi niña a ser fuerte y mostrar confianza, incluso si es falsa. A veces la gente grita y me piden cosas, para demostrar que son más fuertes que yo. Les planto cara y me defiendo, les demuestro que soy fuerte. Pero por dentro soy muy débil. Esto le enseño a mi hija.

Temo al futuro. Me da miedo hacerme vieja. Quizás mis hijos me olviden y me ignoren. Gracias a Dios tengo paciencia. Espero que Allah me apoye y nunca me olvide.

---

78 Nombre cambiado

## estudio de caso 3: ISRAA<sup>79</sup>

Tengo 40 años, tres hijos y cinco hijas. Mi esposo nos abandonó hace siete años. Era vendedor de zapatos, pero vendía sus productos por menos de lo que los había comprado, solo para tener efectivo. Acumuló grandes deudas y fue a prisión durante un tiempo. Finalmente huyó a Egipto y luego a Libia, donde está ahora. No estamos en contacto y él no nos apoya.

Cuando estaba con nosotros, yo ya era la principal responsable de la familia. Era difícil. Al principio, cuando me peleaba con él, me iba a la casa de mis padres, pero luego me di cuenta de que las víctimas eran mis hijos, que se quedaban con él. Entonces decidí que necesitaba ingresos. Comencé a trabajar en un comedor escolar donde ganaba 20 shekels al día para pagar las necesidades de mi familia.

Después de que se fuera, supe que necesitaba más ingresos. Había gastos y temía por mis hijos. En esta comunidad hay personas que usan y venden el medicamento Tramadol y temía que mi hijo pudiera involucrarse en el negocio. Sucedió una vez, cuando solo tenía 13 años. Alguien le dijo que le llevara algo a alguien. Él no sabía qué era, pero descubrí que era Tramadol. Tenía mucho miedo de que se involucrara por ser yo pobre. Esa fue la razón principal por la que me decidí a buscar trabajo.

Comencé con una mesa muy sencilla frente a mi casa, vendiendo dulces y cosas. Comencé a ganar suficiente dinero para los gastos diarios e incluso para ahorrar un poco, para los gastos de transporte de mis hijos para llegar a sus centros educativos, para los gastos del hogar. Ahorré con cuidado, me organicé bien y tracé un plan.

Había oído hablar de los trabajadores sociales de UNRWA que ayudan a las mujeres con proyectos a obtener ingresos. Me proporcionaron un carrito para vender productos en el mercado.

Me enfrenté a la oposición de la gente al principio. La gente me molestaba, me cuestionaba y se burlaba de mí. Me llevaba a mis hijos al puesto para que la gente cerrara la boca. La gente no era tan irrespetuosa delante de mis hijos.

Mis hijos también se sentían incómodos porque yo tenía un puesto en el medio del mercado principal. Pero insistí y dije que nos arruinaríamos si no lo hacía.

Encontré otra ONG que invirtiera en mi negocio. Me dieron fondos para alquilar una tienda en una calle concurrida y abastecerla con el tipo de cosas que los locales compran aquí. Llevé a mi hijo mayor a trabajar en la tienda por la aceptación. Si los clientes veían a una mujer sentada en el mostrador, dudarían y se irían. Para darle una sensación de compromiso, le puse a la tienda el nombre de mi hijo.

Mis hermanos se opusieron a que yo tuviera una tienda. Los convencí poco a poco, no me enfrenté a ellos directamente, sino que seguí adelante pacientemente y dejé que los resultados hablaran por sí mismos. Mi hijo ahora tiene 20 años y él y su hermano están en la tienda la mayor parte del tiempo. Puede que yo no esté allí todo el tiempo, pero gestiono cada detalle, controlo todo desde la distancia. Todos los días preparo las mercancías, las ordeno, verifico el inventario y la recaudación. Controlo con cuidado todas las ganancias. Les digo a mis hijos que si sacan algo de la tienda, tienen que escribirlo para que sepamos que es un gasto. Ninguno de nosotros recibe un sueldo, solo cubrimos los gastos. Queremos que la tienda crezca. Creo que aprendí a llevar bien un negocio al ver a mi esposo administrar mal el suyo.

Los clientes solían venir y, si no encontraban un solo artículo, se iban, porque querían hacer toda su compra en una sola tienda. Cada vez que pasaba, escribía lo que faltaba. Pedí un préstamo a una amiga, una viuda, para comprar los artículos que me faltaban y comprar refrigeradores adecuados para los artículos fríos que la gente quería. Ahora, un cliente encuentra todo lo que quiere, desde una gran bolsa de arroz hasta un alfiler para sujetar un hiyab.

Cuando haya pagado el préstamo y no tenga deudas, sentiré que es mío. ¡Mi sueño es expandirme a la tienda de al lado y tener un supermercado!

Las mujeres tienen que generar ingresos para sus familias ahora. He visto a mujeres moviéndose cada vez más en el mercado de Rafah, vendiendo cosas. Se topan con cierta resistencia, pero esta práctica está aumentando.

Cuando haya pagado el préstamo de la tienda, quiero arreglar nuestra casa. No está en buenas condiciones y me preocupa que sea malo para nuestra salud. Sin embargo, ha mejorado. Durante muchos años no dormía. Mis hijos eran pequeños y no teníamos una puerta adecuada, así que pasé años despierta, lista para proteger a mis hijas. Mi cuñado es un adicto y se llevaba a sus amigos a la sala de al lado de nuestra habitación, donde fumaban y tomaban drogas como hierba y Tramadol. Le pedí que parara, le dije que tenía hijas y que temía por ellas cuando traía a sus amigos adictos. ¡Desde afuera, parecía muy fuerte! Por dentro era muy frágil, pero no le mostré eso. Le pedí que parara o que se mudara de mi casa. Terminé teniendo que decírselo a su hermano. Le dije, mis niñas son tus niñas, deberías protegerlas. Fue bueno, respondió y su hermano se fue.

UNRWA apoya a uno de mis hijos con una oportunidad de trabajo temporal bajo el programa de creación de empleo, empacando asistencia alimentaria para su distribución. Mi hija mayor tiene una licenciatura en educación especial y la otra está estudiando una titulación de moda. Mi hijo estaba estudiando recaudación de fondos y redacción de

propuestas, pero tenemos otras prioridades, así que tuve que pedirle que parara. Lo reanudaré cuando podamos pagarlo.

Creo en la educación y es mi sueño que mis hijos terminen sus estudios. Pero, sobre todo, espero que mis hijos tengan un hogar para vivir y una fuente de ingresos. Quiero que encuentren parejas con las que puedan pensar y hacer planes. Mi esposo no era así. Mis hijos son la fuente de mi fortaleza. Ver sus necesidades y pensar en su sufrimiento me da fuerzas para seguir adelante. Me permite luchar y encontrar formas de apoyarlos.

Sí, estoy cansada, pero ya descansaré en el futuro.

## estudio de caso 4: JAMEELA<sup>80</sup>

Tengo 24 años y vivo con mis padres y mi hermana. Mi madre se pasa meses en el hospital recibiendo tratamiento. Mi hermana necesita medicamentos para una afección que no ha sido diagnosticada. Con ellas así de mal, he tenido que pensar mucho en cómo apoyar a mi familia.

Quería ir a la universidad pero mi familia no podía pagarlo, así que obtuve una beca memorizando el Corán. Estudié TI. Aún había gastos, pero como familia los priorizamos porque creíamos que TI era un título que conducía a buenas oportunidades de trabajo.

Me gradué con buenas notas en 2015 y tuve algunos trabajos pequeños en empresas privadas. Pero ahora hay tantos graduados de TI y tan pocos trabajos que han dejado de ofrecer la titulación.

Convertí esta sala en un centro educativo, para poder dar clases particulares a niños y niñas en mi casa. Como mujer soltera, es más fácil trabajar desde casa y los gastos son menores. Antes tenía muchos alumnos, pero ahora los padres no pueden darse el lujo de gastar más en la educación de sus hijos. En este momento tengo tres alumnos.

Pero como sostén de la familia, no era suficiente. Con el apoyo de una ONG, abrí una pequeña papelería cerca de la casa. La habría abierto en la casa, pero vivimos con mi familia extendida y mi tío se negó, diciendo que eran sus hijos los que merecían la oportunidad de abrir un negocio en el hogar. Es complicado cuando vives con parientes.

El nombre de la tienda lo saqué de un famoso espectáculo infantil y vendo artesanías, juguetes, artículos de papelería y material escolar para niños. También tengo una fotocopidora que usan los estudiantes, aunque es vieja y complicada y, a menudo, tenemos que arreglarla. Paso la

mayor parte de mi tiempo en la tienda. Mi hermana, y a veces mi hermano, me ayudan.

¡Quiero llenar las estanterías y que muchos niños vengan a comprar cosas aquí!

Tengo 24 años y estoy soltera. Después de escuchar las experiencias de los matrimonios de las mujeres de hoy en día, decidí no casarme. Las historias negativas me afectan, así como mis responsabilidades familiares.

No estoy en desacuerdo con el matrimonio, solo lo estoy retrasando. Y cuando me case, quiero vivir cerca de mi madre, vivir en este barrio para poder seguir apoyándola.

Me digo a mí misma que tengo que ser paciente y fuerte. Mi punto fuerte es que tengo muchas ideas de cosas que quiero hacer.

Mi madre sueña con casarme y tener una familia hermosa. ¡Pero mi sueño es conseguir trabajo!

---

80 Nombre cambiado

# Referencias

- **Food Security Sector, 2019**, *Gender Analysis of Women's Roles and Tasks in the Agricultural Value Chains*, IN PRINT
- **Food Security Sector and Palestinian Central Bureau of Statistics (FSS & PCBS), 2018**, *Preliminary results of the Socio-Economic and Food Security Survey 2018*, accessible at [https://fscluster.org/sites/default/files/documents/sefsec\\_2018\\_-\\_survey\\_preliminary\\_results.pdf](https://fscluster.org/sites/default/files/documents/sefsec_2018_-_survey_preliminary_results.pdf)
- **Gisha, 2018**, *Dreams Deferred: The impact of the closure on women in the Gaza Strip*, accessible at [https://www.gisha.org/UserFiles/File/publications/Intl\\_Womens\\_Day\\_2018/Dreams\\_Deferred\\_2018\\_EN.pdf](https://www.gisha.org/UserFiles/File/publications/Intl_Womens_Day_2018/Dreams_Deferred_2018_EN.pdf)
- **Middle East Monitor, 2017**, *Gaza poverty blamed for fall in marriages and increase in divorce rate*, accessible at <https://www.middleeastmonitor.com/20170130-gaza-poverty-blamed-for-fall-in-marriages-and-increase-in-divorce-rate/>
- **Müller, C and Tranchant, J-P, IIED Working Paper (IIED), 2017**, *Tackling violence against women and girls in Gaza*, accessible at <https://pubs.iied.org/pdfs/10839IIED.pdf>
- **Palestinian Academic Society for the Study of International Affairs (PASSIA), 2018**, *Understanding Gaza*, accessible at [http://www.passia.org/media/filer\\_public/c9/94/c994dd0d-33bc-4703-b148-7ea6f9a992e6/understanding\\_gaza.pdf](http://www.passia.org/media/filer_public/c9/94/c994dd0d-33bc-4703-b148-7ea6f9a992e6/understanding_gaza.pdf)
- **Palestinian Central Bureau of Statistics (PCBS), 2011**, *Main Findings of Violence survey in the Palestinian Society, 2011*, *Palestinian National Authority Palestinian Central Bureau of Statistics*, accessible at [https://www.pcbs.gov.ps/Portals/\\_pcbs/PressRelease/el3onf2011\\_E.pdf](https://www.pcbs.gov.ps/Portals/_pcbs/PressRelease/el3onf2011_E.pdf)
- **Palestinian Central Bureau of Statistics (PCBS) & UNICEF, 2014**, *Palestinian Multiple indicator Cluster Survey 2014*, accessible at <http://www.pcbs.gov.ps/Downloads/book2175.pdf>
- **Palestinian Central Bureau of Statistics (PCBS), 2018**, *Press Report on the Labour Force Survey Results*, accessible at [http://www.pcbs.gov.ps/portals/\\_pcbs/PressRelease/Press\\_En\\_13-2-2019-LF-e.pdf](http://www.pcbs.gov.ps/portals/_pcbs/PressRelease/Press_En_13-2-2019-LF-e.pdf)
- **Palestinian Central Bureau of Statistics (PCBS), 2018 (ii)**, *Main Findings of Living Standards in Palestine (Expenditure, Consumption and Poverty), 2017*, accessible at <http://www.pcbs.gov.ps/Downloads/book2368.pdf>
- **Palestinian Central Bureau of Statistics (PCBS), 2019**, *H.E. Ms. Awad, Highlights the Situation of the Palestinian Women on the Eve of the International Women's Day 2019*, accessible at <http://www.pcbs.gov.ps/post.aspx?lang=en&ItemID=3406>
- **Portland Trust, 2010**, *The Private Sector in Gaza, Economic Feature Bulletin*, accessible at [https://portlandtrust.org/sites/default/files/peb/feature\\_gaza\\_dec\\_2010.pdf](https://portlandtrust.org/sites/default/files/peb/feature_gaza_dec_2010.pdf)
- **United Nations Country Team in the occupied Palestinian territory (UNCT in oPt), 2017**, *Gaza Ten Years Later*, accessible at: [https://unsco.unmissions.org/sites/default/files/gaza\\_10\\_years\\_later\\_-\\_11\\_july\\_2017.pdf](https://unsco.unmissions.org/sites/default/files/gaza_10_years_later_-_11_july_2017.pdf)
- **United Nations Human Rights Council (UN HRC), 2017**, *Report of the Special Rapporteur on violence against women, its causes and consequences, on her mission to the Occupied Palestinian Territory/State of Palestine, Human Rights Council Thirty-fifth session, Agenda Item 3, June 2017*, accessible at [https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/A\\_HRC\\_35\\_30\\_Add\\_2\\_EN.pdf](https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/A_HRC_35_30_Add_2_EN.pdf)
- **United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs (UN OCHA), 2018**, *Humanitarian Needs Overview of the occupied Palestinian Territories*, accessible at <https://www.ochaopt.org/content/2018-humanitarian-needs-overview-hno>
- **United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs (UN OCHA), 2018 (ii)**, *OCHA Monthly Humanitarian Bulletin May 2018*, accessible at <https://www.ochaopt.org/content/53-cent-palestinians-gaza-live-poverty-despite-humanitarian-assistance>
- **United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs (UN OCHA), 2018 (iii)**, *Refugee Needs in the Gaza Strip*, accessible at [https://www.ochaopt.org/sites/default/files/gaza\\_thematic\\_6\\_0.pdf](https://www.ochaopt.org/sites/default/files/gaza_thematic_6_0.pdf)
- **United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs (UN OCHA), 2019**, *The Impact on Women of the Great March of Return*, accessible at <https://www.ochaopt.org/content/impact-women-great-march-return>
- **United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC), 2017**, *Estimating the Extent of Illicit Drug Use in Palestine*, accessible at [http://www.unodc.org/documents/middleeastandnorthafrica/Publications/Estimating\\_the\\_Extent\\_of\\_Illicit\\_Drug\\_Use\\_in\\_Palestine.pdf](http://www.unodc.org/documents/middleeastandnorthafrica/Publications/Estimating_the_Extent_of_Illicit_Drug_Use_in_Palestine.pdf)
- **United Nations Population Fund (UNFPA), 2017**, *Youth in Palestine: Policy and program recommendations to address demographic risks and opportunities*, accessible at [https://palestine.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/Youth%20in%20Palestine%20-%20Oct%202017\\_0.pdf](https://palestine.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/Youth%20in%20Palestine%20-%20Oct%202017_0.pdf)
- **United Nations Relief and Works Agency for Palestine Refugees in the Near East (UNRWA), 2018**, *Social*

*Transfers in the Gaza Strip, Comparative analysis of the different modalities to deliver assistance*, accessible at [https://www.unrwa.org/sites/default/files/unrwa\\_social\\_transfers\\_study\\_in\\_the\\_gaza\\_strip.pdf](https://www.unrwa.org/sites/default/files/unrwa_social_transfers_study_in_the_gaza_strip.pdf)

- **United Nations Women (UN Women), 2011**, *Who answers to Gazan women? An economic security and rights research*, accessible at [https://unispal.un.org/pdfs/UNWoman\\_Gaza.pdf](https://unispal.un.org/pdfs/UNWoman_Gaza.pdf)
- **United Nations Women (UN Women), 2017**, *Navigating through Shattered Paths: Assessment of GBV services in Gaza*, accessible at <http://www2.unwomen.org/-/media/field%20office%20palestine/attachments/publications/2017/12/unwपालcogbvresearch2017.pdf?la=en&vs=2845>
- **United Nations Women, Institute of Women's Studies and Promundo (UN Women, IWS & Promundo), 2017**, *Understanding Masculinities: Results from the International Men and Gender Equality Survey (IMAGES) – Palestine*, accessible at <http://www2.unwomen.org/-/media/field%20office%20palestine/attachments/publications/2018/02/understanding-masculinities-in-palestine-english.pdf?la=en&vs=2719>
- **United Nations Women and State of Palestine Women's Affairs (UN Women & MoWA), 2013**, *Building Ties: Towards Integrated Strategies & Policies for Empowering Palestinian Women*, accessible at [http://www2.unwomen.org/-/media/field%20office%20palestine/attachments/publications/2014/buildingties\\_en.pdf?la=en&vs=5108](http://www2.unwomen.org/-/media/field%20office%20palestine/attachments/publications/2014/buildingties_en.pdf?la=en&vs=5108)
- **World Food Programme (WFP), 2017**, *"Market Assessment in the Gaza Strip, is the market of the besieged enclave conducive to a large CBT intervention?"*, accessible at <https://documents.wfp.org/stellent/groups/public/documents/ena/wfp292313.pdf>
- **World Health Organisation (WHO), 2015**, *Shortages of essential drugs in the occupied Palestinian territory*, accessible at <https://www.ohchr.org/Documents/Issues/SForum/SForum2015/MahmoudDaher.pdf>



## biografía de la artista

*“Las mujeres en Gaza sacan su fuerza de sus hijos. son la principal motivación para que las mujeres sigan adelante con la vida. Estamos tratando de crear una mejor realidad para ellas. La esperanza les da a las mujeres la capacidad de mejorar la situación de su familia. A pesar de las difíciles condiciones políticas y humanitarias que experimentan las mujeres, continúan esperando y creando oportunidades únicas para vivir y trabajar.*

*Todo eso quería ponerlo de manifiesto en los dibujos”*

Majdal Nateel nació en Gaza en 1987 y obtuvo su licenciatura en Bellas Artes de la Universidad Al-Aqsa.

Majdal ha realizado exposiciones individuales con su trabajo en todo el mundo. Estos incluyen, “Si no estuviera allí” (Londres, 2015), “El efecto de la luz y el vidrio” (Gaza, 2014) y “La sal de la memoria” (Gaza, 2012). También ha participado en varias exposiciones grupales, incluida la exposición “Qurban” en el Women Media Center, la exposición “Canaanita” en el Centro Cultural Francés en Gaza y numerosas exposiciones colectivas. Majdal presentó “40 días de mi vida” en Alemania, y ha contribuido en exposiciones en Jordania, Bélgica e Italia. También ha participado en varias subastas, incluida la subasta anual de Jerusalén en 2009 y en “Colors of Hope” en 2010 y 2011.

Majdal creó la serie de nueve ilustraciones para “¿Cómo resiste?” basándose en los temas que surgieron durante el estudio.





unrwa  
الأونروا

Departamento de comunicación  
UNRWA Jerusalén  
po box 19149, 91191 Jerusalén Este

t: Jerusalén (+972 2) 589 0224, f: Jerusalén (+972 2) 589 0274  
t: Gaza (+972 8) 677 7533/7527, f: Gaza (+972 8) 677 7697

[www.unrwa.es](http://www.unrwa.es)



agencia de naciones unidas para la  
población refugiada de palestina

وكالة الأمم المتحدة لإغاثة وتشغيل  
اللاجئين الفلسطينيين في الشرق الأدنى